

Cultura para la Esperanza

Otoño 2023

Nº 124



Sumario

Reseña Libro: Tierra de Dios.....2

DOSSIER: Genocidio del pueblo palestino

- . Todos somos Israel y Gaza..... 3
- . La historia del conflicto entre Israel y Hamás:
hitos pasados que determinan el presente.....4
- . Cómo promovió Israel a los integristas y a
Hamás para perjudicar a la causa palestina.....9
- . Sin Hamás, Gaza seguiría sin ser libre.....12
- . Ocupaciones agromilitares: de Palestina
al mundo.....14
- . Los colonos expulsan a los beduinos de
Cisjordania: "La estrategia de apropiación de
tierras más eficaz desde 1967"16
- . Enormes reservas de petróleo y gas
descubiertas bajo Gaza: Israel concede
licencias de exploración.....19
- . Los medios occidentales «cancelan» el
conflicto de Ucrania, mientras la cobertura
del genocidio palestino expone sus mentiras
y falsas noticias.....21
- . Ministerio de Inteligencia de Israel: "expulsar
a todos los palestinos de Gaza.....24
- . La Unión Europea pagará a Egipto para que
no deje salir a refugiados palestinos.....28
- . Carta de renuncia de Craig Mokhiber, director
de la Oficina del Alto Comisionado de las
Naciones Unidas para los Derechos Humanos.....30

- . Colectivos de apoyo a Palestina piden el
boicot a Carrefour, HP y Puma por apoyar
crímenes de guerra..... 34

MISCELÁNEA

- . El papa Francisco contra el «paradigma
tecnocrático»..... 37
- . Entrevista a Cristina Inogés. "La situación de
la mujer en la Iglesia es absolutamente
contraria al evangelio"39
- . Cuerpos rotos.....42
- . Una nueva ley de Formación Profesional en
tiempos de neoliberalismo.....44
- . OTAN: Cómo construir el relato para destruir
vidas.....47
- . Blackrock ya se ha hecho sistémico": así
impone el fondo su poder a la política y las
grandes empresas.....51

NOTICIAS BREVES

- Reseña cine:** El viejo roble.....55
- Testimonio:** Carta a los niños de Gaza.....56

Instrumento de análisis de la realidad de Acción Cultural Cristiana

<https://www.accionculturalcristiana.org>

acc@accionculturalcristiana.org

Reseña libro

Tierra de Dios

Margarita Saldaña Mostajo
Sal Terrae 2019

Margarita Saldaña es licenciada en Periodismo y Teología Dogmática. Pertenece a la espiritualidad de Carlos de Foucauld que se caracteriza por su profundo compromiso con el evangelio, su amor apasionado por Dios y por todos los seres humanos.

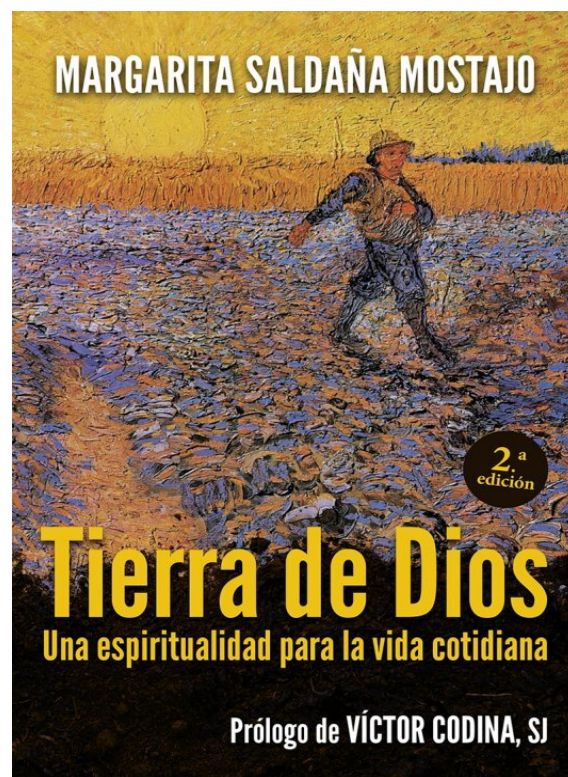
En este libro nos enseña a experimentar lo cotidiano como un lugar de encuentro permanente con Dios. A vivir desde ahí el gozo de algo que lo cambia todo. Descubrir que Dios nos acompaña en nuestras minucias y afanes de cada día, llenando nuestra cotidianidad de profundidad y sentido.

“Puede ser que lo que necesitamos es perdernos en lo cotidiano bien atentos para ver, gustar, oír, tocar y saborear al Dios que está siempre presente”.

Es en Nazaret donde Jesús compartió un estilo de vida propio del estrato social de los pobres de su época. Ser nazareno suponía estar marcado por trabajar duramente, escasez de recursos... Es aquí como descubre la entrega amorosa del Padre. Es a la sencillez de este lugar donde la autora vuelve una y otra vez para ayudarnos a caer en la cuenta de que no es tanto hablar de una espiritualidad para personas especiales, sino para la gente de cada día, la que pisa la tierra con sus dudas, miedos, alegrías, sufrimientos, con sus momentos donde Dios parece que se oculta y otros donde aparece lleno de claridad.

Nos hace caer en la cuenta de que ese encuentro con Dios ocurre muchas veces en los acontecimientos diarios, y en la necesidad de cultivar una mirada profunda y sencilla para percibir la presencia de un Dios amor. Jesús nos enseñó a experimentar esto y a vivirlo en nuestro día a día: salir de sí, paciencia, compromiso, fraternidad, escucha, confianza y también rupturas, desarraigos, tensiones, conflictos...

En muchos de los casos, la figura de Jesús es presentada como escándalo para los de su pueblo: “¿De dónde saca éste esas enseñanzas...?” Y otras veces, se extrañan de su actuar, cuando durante 30 años ha estado oculto en Nazaret y no se sabe mucho de su vida. Seguramente tuvo que aprender a vivir en su familia, en su pueblo, con los suyos... desarrollando la observación, experimentando la cercanía, y aprendiendo de María y José lecciones claves para su vida.



Para Jesús el Reino es fundamental y la autora se detiene en este aspecto mediante el comentario de varias parábolas. “El Reino de Dios está abierto a todos. Avanzar en la configuración de un mundo más humano a partir de la diversidad. Y en medio de esta pluralidad es posible la fraternidad. Un mundo siempre en construcción, con lo positivo y negativo que cada uno tenemos dentro. Y Dios se compromete a acompañarnos”.

Hay que destacar también el espacio que le da a José como figura en lo que Margarita llama “los 7 milagros de José”: escuchar, creer, confiar, recomenzar, cuidar sin apropiarse y vivir en el tercer puesto. Rasgos que debemos cultivar en nuestra espiritualidad.

Podemos acabar esta reseña resaltando el talante de vida que la autora nos recuerda: “No debemos estar demasiado pendientes de los resultados después de haber hecho todo lo posible, hay que esperar con paciencia la llegada de la siega, obedientes al dueño de la cosecha. Nuestro papel tiene menos que ver con los resultados finales que con los procesos”.

Con todo lo dicho se puede concluir que es un libro que nos ayuda a hacer oración en la vida, y de la vida oración, construyendo de forma activa la fraternidad.

DOSSIER Genocidio del Pueblo Palestino

Todos somos Israel y Gaza

José Arregui
Fe Adulta
11/10/2023

“Es una barbarie cruel de Hamas que responde a otra barbarie aún más grave y cruel del gobierno de Israel”, fue el primer pensamiento que me vino a la mente.

La acción de Hamás me parece repudiable por su atrocidad e insensatez. Solo la puedo comprender como expresión siniestra del odio, la venganza, la desesperación y la impotencia acumuladas durante 8 décadas. Y me estremece pensar que con ello no logrará sino agravar el dolor y prolongar el llanto de sus ancianos, jóvenes y niños, cavar la tumba de su pueblo.

Más aún me cuesta comprender la extrema violencia, la inhumana y tan prolongada opresión, que muchos gobiernos de Israel, el actual de Benjamín Netanyahu más que ninguno, ha ejercido y ejerce de manera sistemática sobre el pueblo palestino. No lo puedo comprender sino como expresión de prepotencia, legitimada en las creencias religiosas más irracionales y apoyada por la hipócrita complicidad de no pocos países occidentales, con Estados Unidos a la cabeza.

Miro a Gaza, a todo el Oriente Medio, cuna de civilizaciones y de rutas comerciales y bélicas, miro a Haití la olvidada, a África la mártir, a Europa del Este, al Me-

diterráneo más cercano..., a nuestras derechos y nuestras bolsas en pie de guerra. Y me invade la congoja.

¿Puede haber esperanza para una especie incapaz de contener, de calmar su codicia de poder, sus miedos y odios? Pobre Homo Sapiens.

¿Puede haber esperanza para Gaza y para toda Palestina? Solo alcanzo a ver que el odio y la masacre no son el camino. ¿Podrá vivir Israel en paz y seguridad? No, nunca lo podrá, mientras niegue a sus hermanos palestinos la posibilidad real de vivir en dignidad.

Todos somos Israel y Gaza. Somos hijos de la misma tierra herida. El mismo sueño de vida liberada y hermanada nos impulsa. No podemos renegar de lo que somos. La tierra y la vida nos llaman urgentemente a sentarnos antes de que sea tarde en la misma mesa a compartir el pan y la palabra de la fraternidad y de la sororidad universal con su dicha profunda. ¿No es ese el germen de la divinidad que somos, la inagotable, infinita posibilidad que habita en el corazón del cosmos y en nuestro pobre corazón humano?

La historia del conflicto entre Israel y Hamás: hitos pasados que determinan el presente

elDiario.es
Ana Garralda
27/10/23

El 7 de octubre tuvo lugar el peor ataque contra los israelíes desde la fundación de su Estado en 1948, que desencadenó la venganza más sangrienta llevada a cabo por su Ejército contra los palestinos. Estos son algunos de los eventos del ayer que determinan el hoy

Más de dos semanas después de la masacre perpetrada por las milicias de Hamás en el sur de Israel y el secuestro de más de 200 israelíes, la matanza de palestinos continúa en la Franja de Gaza. Los ataques aéreos del Ejército israelí ya han acabado con la vida de cerca de 5.790 palestinos –la mayoría son civiles, incluidos más de 2.300 niños– y han dejado más de 14.000 heridos. En Israel, las víctimas son 1.400 –entre ellas, un millar de civiles– y los heridos, más de 5.000, según datos oficiales.

Con una nueva cumbre internacional fallida en Egipto y la entrada de los primeros convoyes de ayuda humanitaria en Gaza, la guerra se enquistará mientras se dispara el sufrimiento: el de los gazatíes, que siguen muriendo bajo las bombas, y el de las familias de los secuestrados, que no atisban un horizonte claro para su liberación. Una desesperanza que prende la mecha del odio y recrudece la sed de venganza, especialmente en Israel, donde ya ha empezado una caza de brujas contra los ciudadanos disidentes que piden un alto al fuego y dicen “basta” a la violencia.

Para comprender las causas de este nuevo estallido, politólogos, analistas o académicos insisten en el imperativo de sumergirse en la historia del conflicto como fórmula para combatir las narrativas polarizadas en la era de la posverdad, donde la velocidad de transmisión de bulos y desinformación enturbia la comprensión de una realidad ya de por sí compleja. Así las cosas, estos son algunos de los acontecimientos del pasado que determinan el presente de la guerra entre Israel y Hamás, que bien podría convertirse en un conflicto regional.

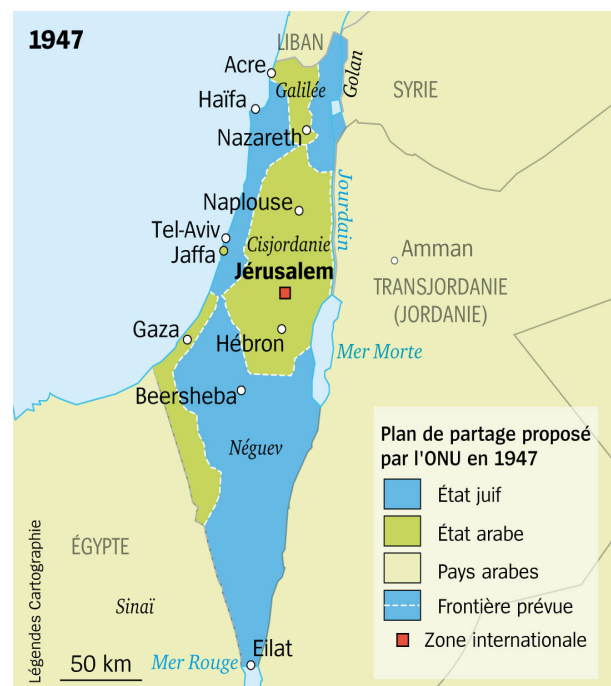
1947. Plan de Partición de la ONU

Después de la Segunda Guerra Mundial, la Organización

de las Naciones Unidas diseñó un Plan de Partición del Mandato que su predecesora, la Sociedad de Naciones, había concedido a Gran Bretaña sobre Palestina tras el desmoronamiento del Imperio Otomano. Dicho Plan de Partición planteó la creación de dos Estados, uno judío sobre el 55% del territorio y otro árabe sobre el 45% restante (menor en extensión, pero con zonas más fértiles, como la Galilea y el Valle del Jordán). La Asamblea General de la ONU aprobó ese Plan con un 58% de votos a favor, un 23% en contra y un 10% de abstenciones. En ese momento empieza todo.

El plan de partición de la ONU de 1947

Plan de partición de la ONU en 1947 para resolver el conflicto entre judíos y árabes en la región.



1948. Guerra de la Independencia de Israel

La acumulación creciente de víctimas entre militares y policías del Mandato Británico (atrapados en un fuego cruzado constante entre árabes y judíos, que alcanzó el paroxismo con el atentado perpetrado por la organización extremista judía Irgún contra el cuartel general de la Administración británica, sito en el Hotel King David de Jerusalén, que causó un centenar de muertos) hizo que Gran Bretaña anunciara oficialmente su retirada para el 15 de mayo de 1948.

La víspera, el Consejo de Estado Provisional, liderado por David Ben Gurión, declaró unilateralmente la independencia, lo que al día siguiente provocó un ataque conjunto por parte de los Ejércitos de Jordania, Egipto, Siria, Líbano e Irak. Aunque menor en número de efectivos, la mejor organización militar y dotación de armamento por parte de sus incipientes Fuerzas Armadas permitió a Israel no sólo repeler el ataque, sino obtener importantes avances, pasando a controlar el 78% del territorio y dejando el 22% restante a los palestinos. Así, la independencia (Atzmaut) de Israel se convirtió en la catástrofe nacional (Nakba) de Palestina.

1956. Guerra del Canal de Suez

Con la connivencia política y apoyo logístico de Gran Bretaña y Francia, en octubre de 1956 Israel invadió la península egipcia del Sinaí como reacción al cierre del canal de Suez decretado por el presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser. El efecto sorpresa y la ayuda militar franco-británica permitieron una rápida victoria táctica a los tres aliados. Sin embargo, también implicó una derrota estratégica para las antiguas potencias coloniales, dado que las presiones de Estados Unidos y la Unión Soviética les obligaron a retirarse de la zona, perdiendo así su antigua influencia en la región.

Por su parte, Israel salió beneficiado de la contienda, pues logró que Egipto detuviera el envío de armamento a las guerrillas palestinas que lanzaban ataques periódicos contra su joven Estado. Finalmente, el canal de Suez sería reabierto bajo el control de un contingente de cascos azules de la ONU, conocido como UNEF, a modo de fuerza de interposición entre Egipto e Israel.

La Línea Verde, la frontera de facto entre 1949 y 1967

La línea de demarcación que se estableció en el armisticio árabe-israelí de 1949 y que estuvo de facto vigente hasta 1967



1967. Guerra de los Seis Días

La expulsión de la UNEF de la península del Sinaí por parte de Nasser —líder indiscutible del panarabismo— en mayo de 1967 hizo que Israel lanzara un ataque preventivo con el que logró neutralizar las capacidades aéreas militares de los países árabes vecinos, incluido el propio Egipto. En apenas seis días, ocupó Cisjordania, Jerusalén Este, la Franja de Gaza, la península del Sinaí y los altos del Golán sirios. La ocupación de los tres primeros territorios, en vigor a día de hoy, sigue siendo fuente inagotable de recurrentes escaladas de la violencia.

1973. La guerra de Yom Kippur

El 6 de octubre de 1973, durante la celebración del Yom Kippur (Día del Perdón), la fiesta más sagrada del calendario judío, Israel volvió a ser atacado por una coalición de Ejércitos árabes, de nuevo liderados por Egipto y Siria, que entonces quisieron recuperar la península del Sinaí y los altos del Golán, respectivamente. La ofensiva cogió aparentemente por sorpresa a sus servicios de inteligencia, que no lograron prevenir el ataque, al igual que sucedió el 7 de octubre de este año, en una analogía recurrente estos días.

Tras varias jornadas de avances por parte de los árabes, Israel logró contraatacar y reponerse sin perder ninguno de los territorios que ya había ocupado. En 1979, y tras la mediación de Estados Unidos, el Estado hebreo terminó devolviéndole a Egipto la península del Sinaí, en el marco de los Acuerdos de Camp David, que

se convirtieron en la piedra angular de la ecuación de seguridad de Oriente Próximo bajo el axioma “paz por territorios”. Funcionó: la paz continúa entre Israel y Egipto.

1982. Invasión israelí de Líbano

En el verano de 1982, Israel volvió a lanzar una ofensiva contra Líbano, su vecino del norte, hasta el punto de hacerse con el control de la capital, Beirut, que bombardeaba y sitiaba hasta que las fuerzas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), comandadas por el histórico líder palestino Yasser Arafat, aceptaron salir de la ciudad. Los bombardeos duraron dos meses y la operación militar fue bautizada por el Ejército israelí como Paz para Galilea.

1987. La primera Intifada palestina

Sin embargo, “en casa” las cosas iban a ser distintas. Tras dos décadas de ocupación militar, en 1987 los palestinos de Cisjordania, Jerusalén Este y la Franja de Gaza llevaron a cabo una revuelta popular contra Israel, conocida como la primera Intifada. Un levantamiento basado en huelgas, manifestaciones y disturbios, que incorporaron el lanzamiento de piedras y cócteles molotov, desbordando inicialmente a unas fuerzas de seguridad de las más sofisticadas y mejor preparadas del mundo, que terminaron reprimiendo brutalmente la rebelión. Precisamente esa extrema dureza y el afán por parte de la seguridad israelí de dividir y vencer a la resistencia palestina posibilitó la aparición de organizaciones islamistas como Hamás y la Yihad Islámica, que comenzaron a competir por el liderazgo de la causa nacional frente a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), dirigida desde el exilio por Yasir Arafat.

1991. La Conferencia de Paz de Madrid y los Acuerdos de Oslo

La primera Intifada acabó con la celebración de la Conferencia de Paz de Madrid en octubre de 1991 –auspiciada conjuntamente por los presidentes de Estados Unidos y la Unión Soviética– y la firma de la Declaración de Principios en septiembre de 1993, que a su vez daría lugar a los subsiguientes Acuerdos de Oslo. Ambos hitos diplomáticos posibilitaron la creación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) a modo de representante institucional de un futuro Estado palestino presidido por Yasir Arafat y que habría de convivir con el Estado de Israel en paz y seguridad.

Un proceso negociador que duró siete años, durante los cuales las Fuerzas Armadas israelíes colaboraron eficazmente con las fuerzas de seguridad de la ANP en su lucha contra los numerosos atentados terroristas –muchos de ellos suicidas– perpetrados por Hamás y la Yihad Islámica, que perseguían sabotear ese proceso de paz.

2000. La segunda Intifada palestina

El fracaso de las negociaciones de Camp David II, para las que el entonces mandatario de Estados Unidos, Bill Clinton, congregó al primer ministro de Israel, Ehud Barak, y al presidente palestino, Yasir Arafat, y que habrían de fijar el marco para un acuerdo final sobre fronteras definitivas, gestión de recursos naturales, cupos para el retorno de los refugiados palestinos o la capitalidad de Jerusalén, llevó al estallido de una segunda Intifada. A diferencia de la primera, las piedras y los cócteles molotov dieron paso a las armas de fuego y a los explosivos.

Una guerra de baja intensidad que combinó numerosos atentados terroristas por parte de las diferentes organizaciones armadas palestinas –tanto islamistas como laicas afiliadas a la OLP– con los perpetrados por las propias fuerzas de seguridad de la ANP contra efectivos israelíes o los colonos residentes en los asentamientos de Cisjordania y Gaza, cuyo número se multiplicó exponencialmente durante el Proceso de Oslo.

Cuatro años después de una secuencia de operaciones militares israelíes –la más dura de ellas, “Muro Protector”, por la que el Ejército hebreo invadió todas las ciudades autónomas palestinas–, junto con la muerte de Yasir Arafat en noviembre de 2004, conducirían al fin de la segunda Intifada, que se saldó con 5.000 palestinos muertos, un millar de israelíes y una confianza absolutamente rota entre las partes.

2005. El Plan de “Desconexión” de Israel

Terminada la Intifada, la elección en enero de 2005 del nuevo presidente de la ANP, Mahmud Abás, posibilitó que un Gobierno de coalición liderado por el Likud de Ariel Sharon y apoyado por el Partido Laborista de Simón Peres pusiera en marcha el llamado Plan de Desconexión de la Franja de Gaza, por el que durante el verano de 2005 Israel desmanteló las colonias y bases militares que mantenía en el enclave costero.

Pero, si bien se retiró, siguió manteniendo un control férreo sobre su espacio aéreo y marítimo, así como de sus accesos terrestres, con la excepción del paso fronterizo de Rafah, que conecta Gaza con Egipto. Esto, unido a que el Plan de Desconexión fue ejecutado de forma unilateral por parte de Israel –sin coordinación con la ANP– y que sólo se aplicó en Gaza, sin un compromiso de retirada también de Cisjordania, llevó a que, contra todo pronóstico, Hamás ganara las elecciones legislativas palestinas celebradas en enero de 2006, convirtiéndose en un actor político emergente, y que, gracias a Israel, saliera del ostracismo institucional en el que se encontraba.

El mapa actual de Palestina e Israel



2007. Hamás toma el poder en la Franja de Gaza

La inesperada victoria de Hamás –en cuyo ideario está la lucha contra “los agresores sionistas ocupantes”– en los comicios de 2006 y su participación activa tanto dentro del Consejo Legislativo Palestino en la Franja de Gaza (donde se convirtió en fuerza mayoritaria, frente a un papel más secundario en Cisjordania) como en el Gobierno de unidad nacional liderado por Ismael Haniya, le permitieron consolidarse e impulsar las capacidades militares de su brazo armado, las Brigadas Izzadim Al Qassam.

Así, en junio de 2007, los islamistas, fortalecidos, pusie-

ron en marcha una efímera pero cruenta ofensiva contra la ANP en Gaza, que llevó a la expulsión de sus dirigentes y a la hibernación de sus miles de funcionarios y policías. Su toma de control sobre todos los resortes del poder en la Franja hizo que Israel endureciera su bloqueo por tierra, mar y aire, lo que a su vez condujo a la siguiente secuencia de operaciones militares.

De 2008 a 2014, más represión, más violencia

En diciembre de 2008, Israel lanzó la operación 'Plomo Fundido'. Después de seis meses de tregua, su Ejército atacó durante tres semanas cientos de objetivos de Hamás en Gaza. El balance fue trágico: más de 1.300 palestinos muertos y una docena de israelíes. Cuatro años después volvería la violencia.

En noviembre de 2012, llegó el turno de 'Pilar Defensivo', que tuvo como detonante el “asesinato selectivo” del líder del brazo armado de Hamás, Ahmed Yabari, lo que provocó la respuesta armada de sus hombres. Esta nueva guerra duró ocho días y provocó más de un millar de muertes. Habrían sido más de no haber sido por la mediación de Estados Unidos y, sobre todo, de Egipto, en ese momento gobernado por los Hermanos Musulmanes, organización afín a Hamás.

Pero todavía faltaría la peor –hasta la actual– de las ofensivas israelíes contra la Franja de Gaza. En julio de 2014 Israel lanzó su operación 'Margen Protector' en represalia por el secuestro y asesinato a manos de miembros de Hamás de tres jóvenes judíos en la Cisjordania ocupada. Semanas después, aviones y drones israelíes volvían a bombardear cientos de objetivos en Gaza, arrasando barrios enteros y penetrando por tierra en las localidades de Beit Lahia y Beit Hanun, con un balance de más de 2.200 muertos en el lado palestino (la mayoría civiles), frente a 71 (la mayoría soldados) del lado israelí.

2018-2019. La llamada desoída de las 'Marchas del Retorno'

Con Hamás debilitado, el 30 de marzo de 2018 y con motivo del Día de la Tierra, organizaciones de la sociedad civil gazatí convocaron las llamadas 'Marchas del Retorno', una iniciativa inicialmente pacífica para exigirle a Israel el fin del bloqueo y el derecho de los refugiados palestinos a retornar a sus antiguos pueblos o ciudades, hoy en territorio israelí. Miles de personas se congregaron cada viernes, y durante algo más de un año, cerca de la valla fronteriza de la Franja, donde fueron recibidos con gases lacrimógenos, balas recubiertas de cau-

cho y munición real por parte del Ejército israelí. Decenas de francotiradores dispararon durante semanas contra todo aquel que se acercara a varios cientos de metros de la valla, incluidos civiles desarmados, paramédicos o periodistas que no suponían amenaza alguna.

Once meses después una comisión de investigación de la ONU concluyó, en respuesta a las alegaciones israelíes de que las protestas en realidad encubrían actividades terroristas, que “ pese a algunos actos de violencia significativa, las manifestaciones fueron de carácter civil y con objetivos políticos claramente definidos”. Se saldaron con más de 200 palestinos muertos y otros 36.000 heridos, la mayoría en las extremidades, el abdomen o la pelvis, dejando a cientos de niños y jóvenes mutilados de por vida, con sus consiguientes trastornos de salud mental, en la que desde hace años es ya una de las peores lacras dentro de la Franja de Gaza.

2020-2021. Un paréntesis por la covid

En 2020 llegó la pandemia de la covid y con ella un breve, pero bienvenido, paréntesis en las constantes rondas de violencia. Duró poco, sólo hasta mayo de 2021, en que una nueva hornada de hostilidades entre Israel y

Hamás terminó con la muerte de otra docena de israelíes y más de 250 palestinos, junto con los 28 que fueron asesinados en Cisjordania en una escalada en la que, por primera vez desde las Intifadas, las agresiones sectarias llegaron hasta el mismo corazón de Israel.

Durante varias semanas se sucedieron los ataques contra la minoría judía en ciudades de mayoría árabe como Lod y linchamientos de árabes en ciudades de mayoría judía como Bat Yam. Varios judíos y árabes perdieron la vida en unos incidentes que cerca estuvieron, tal y como alertó el presidente israelí Isaac Herzog, de provocar una guerra civil.

Octubre de 2023

Hoy, en este octubre de 2023, la amenaza llega nuevamente del exterior, lo que ha vuelto a cohesionar tanto a los israelíes como a su Gobierno, cuya actual sed de venganza, esta vez sí, podría arrasar con el aparato militar —que no político— del movimiento islamista Hamás y, de paso, llevarse con él no solo la vida de más civiles gazatíes inocentes, sino también de los más de 200 secuestrados entre israelíes y extranjeros (incluido un ciudadano español) que permanecen en manos de los milicianos palestinos dentro de la Franja.



Cómo promovió Israel a los integristas y a Hamás para perjudicar a la causa palestina

Israel jugó un papel muy relevante en el ascenso del fundamentalismo islámico en Gaza en los años 70 y 80 para debilitar a la OLP. Décadas después, Netanyahu vio a Hamás como un peón que le sería útil con el fin de impedir la creación de un Estado palestino

Iñigo Sáenz de Ugarte
elDiario.es
23/10/2023

Hubo un tiempo en que el Gobierno israelí vio con buenos ojos la extensión de las ideas islamistas en Gaza y de las organizaciones religiosas que terminarían por dar lugar a Hamás. En los años setenta y ochenta, los islamistas aumentaron su influencia con el fin de imponer una visión más estricta del islam, lo que de forma inevitable les llevó a plantar cara a la OLP. En el centro de esa estrategia estaba un clérigo llamado Ahmed Yassin, tetrapléjico por un accidente en su juventud, al que los militares israelíes veían como un contrapeso valioso frente a su enemigo más peligroso, la Organización para la Liberación de Palestina, dirigida por Yaser Arafat.

A principios de los ochenta, el general Shalom Harari, que era entonces un oficial de la inteligencia militar, recibió una llamada de los soldados que estaban en un control de carreteras en el límite de Gaza. Habían parado a un autobús que llevaba a activistas islamistas con destino a la Universidad de Birzeit, en Cisjordania. Su objetivo era enfrentarse a los miembros de Fatah, el principal grupo de la OLP, en un intento de hacerse con el control del centro universitario. “Si quieren quemarse entre ellos, dejadles pasar”, respondió Harari.

El militar lo contó años después en 2009 a Andrew Higgins, periodista de The Wall Street Journal y autor de un artículo que describía cómo el Ejército y la inteligencia habían prestado ayuda a los islamistas al verlos como la mejor baza para debilitar a la OLP en la sociedad palestina. Fue un caso típico de no poner trabas a un posible adversario porque puede ser el mayor enemigo de tu peor enemigo.

Un participante en esa pelea acabó siendo elegido en 2006 como diputado de Hamás en el Par-

lamento palestino. Negó cualquier pacto con los israelíes, pero admitió que estos últimos “esperaban que nos convirtiéramos en la alternativa a la OLP”.

Es algo similar a lo que hicieron los norteamericanos en Afganistán en los años ochenta. Financiaron y armaron a los muyahidines más integristas porque luchaban contra los soviéticos. Varios de esos combatientes fueron los que se hicieron una década después con el control del país bajo la bandera de los talibanes.

Los líderes religiosos tradicionales de Gaza advirtieron a los israelíes de que los integristas eran muy peligrosos y que Yassin, cuyas credenciales religiosas discutían, estaba más interesado en la política que en la religión. No les escucharon. Fue un error del que tendrían tiempo de arrepentirse.

El general Yitzhak Segev, entonces gobernador militar de Gaza, confirmó a un periodista de The New York Times en 1981 que tenía un presupuesto con el que facilitar fondos a las mezquitas y escuelas religiosas que estaban dominadas por los islamistas.

Después de estudiar en Egipto y unirse a los Hermanos Musulmanes, Yassin volvió a Gaza para desarrollar una tarea centrada en la religión y en la fundación de asociaciones benéficas. Por entonces, los islamistas se interesaban fundamentalmente en el proselitismo religioso. Las autoridades israelíes entraron en contacto con Yassin sin considerarlo una amenaza. Autorizaron que fundara un grupo llamado Mujama Al-

Islamiya que se dedicó a crear mezquitas, escuelas y clubes juveniles. Lo veían como un peón que les podría ser útil.

Uno de los israelíes que fue testigo de esos hechos fue Avner Cohen, que se ocupaba de los asuntos religiosos en Gaza en los años setenta. “Por mucho que lo lamente, Hamás es una creación de Israel”, dijo a Higgins. Es de los que piensan que ellos podrían haber puesto freno a sus actividades. En 1984, pidió que se cambiara la política hacia los islamistas, pero sin éxito.

Un clérigo musulmán se lo había advertido en la década anterior cuando le advirtió de que debían dejar de cooperar con los seguidores de Yassin. “Ustedes van a lamentarlo dentro de veinte o treinta años”, avisó con una sorprendente lucidez.

Ahmed Yassin pasó a dominar el establishment religioso y después la Universidad Islámica de Gaza, donde sus partidarios emplearon la violencia para purgar a los simpatizantes de la OLP. Los islamistas promovieron un renacimiento religioso. El número de asistentes a las mezquitas se dobló entre 1967 y 1987. Las 77 mezquitas que existían en Gaza en 1967 pasaron a ser 160 veinte años más tarde.

La rivalidad con la OLP fue lo que captó el interés de Israel. Parecían dos entidades antagónicas. Yassin nunca escondió en privado su desprecio por Arafat. Llamaba a los dirigentes de la OLP “comedores de cerdo” y “bebedores de vino” para resaltar que no llevaban la vida de un auténtico musulmán.

En Khan Yunis, en el sur de Gaza, los islamistas lanzaron una cruzada contra el pecado en forma de ataques a cafés donde se servía alcohol, cines y tiendas de ropa. Querían impedir que la gente vistiera ropa occidental o escuchara música del mismo origen.

“Cuando veo la evolución de los acontecimientos, creo que cometimos un error”, dijo al periodista del WSJ David Hacham, que asesoraba sobre asuntos árabes al Ejército a finales de los ochenta y principios de los noventa. “Pero por entonces nadie pensó en las posibles consecuencias”.

Otros que tuvieron funciones similares niegan que Israel financiara directamente a Hamás, aunque reconocen que se le dio vía libre durante un tiempo. Dudan de que hubieran podido frenar la implicación de los islamistas en la lucha política o en el uso de la violencia, una tendencia que se estaba propagando en todo el mundo árabe.

Al iniciarse la primera intifada en diciembre de 1987, Yassin dudó al principio sobre si debía implicarse en la insurrección contra la ocupación israelí, cuentan los periodistas Ze'ev Schiff y Ehud Ya'ari en su libro 'Intifada', publicado en 1989. En muy pocas semanas, cambió de opinión por la presión de sus partidarios.

El nacionalismo palestino no había estado en sus prioridades hasta ese momento. “Sabía que tendría que permitir a sus discípulos más tarde o más temprano que dirigieran sus energías a la lucha nacionalista”, dice el libro. Al igual que Fatah, corría el peligro de verse superado por la movilización en las calles que estaba creando nuevos líderes a los que la OLP se dio prisa en reclutar.

En febrero de 1988, Yassin dio el paso definitivo e irreversible con la formación del Movimiento de Resistencia Islámico que adoptó el nombre de Hamás, una palabra que es su acrónimo y que también significa 'entusiasmo' o 'coraje'. Muy pronto, los militantes confirmaron que lo iban a poner en práctica. Los militares israelíes comprobaron que la amenaza del grupo era muy real, aunque ya no estaban en condiciones de acabar con ellos.

Con el reconocimiento del Estado judío por la OLP, Hamás se convirtió en el principal rival de Israel y del proceso de paz de los noventa. En 1996, sus atentados suicidas fueron un factor decisivo en las primeras elecciones tras el asesinato de Rabin. Shimon Peres llevaba en enero una ventaja de 20 puntos en las encuestas para la contienda directa por el puesto de primer ministro frente a Binyamín Netanyahu. Tres atentados con 60 muertos en poco más de una semana en febrero y marzo enterraron las aspiraciones de Peres y de la izquierda. Con un 50,5% de los votos, Netanyahu ganó en mayo por una diferencia mínima: 29.457 papeletas.

En la segunda intifada, Hamás fue la autora de los atentados suicidas con mayor número de víctimas civiles. Finalmente, Ariel Sharon ordenó la eliminación de Yassin en 2004. Un helicóptero Apache esperó a que saliera de la mezquita que estaba a cien metros de su casa y lo mató con misiles a él, sus dos guardaespaldas y nueve de los asistentes al primer rezo de la mañana. Eso no impidió que Hamás siguiera creciendo.

Una vez que Hamás se hizo con el control de Gaza en 2005, el error estratégico del pasado quedó aún más de manifiesto. Sin embargo, Israel volvió a reincidir en el papel de aprendiz de brujo a través de la política de Netanyahu.

Se dio una situación paradójica. Israel lanzaba campañas de represalias masivas contra Gaza



periódicamente y al mismo tiempo consolidaba el poder de Hamás allí con medidas económicas. La idea era la misma que en el pasado. Dividir al enemigo para que su causa no se haga más fuerte. La prioridad era impedir que la Autoridad Palestina, heredera de la OLP, fortaleciera su posición y pudiera avanzar en la reivindicación de un Estado propio.

En una reunión con diputados del Likud en una fecha tan cercana como 2019, Netanyahu explicó el principio que le llevaba a permitir que el Gobierno de Hamás recibiera fondos millonarios de Qatar. “Quien esté en contra de un Estado palestino debería apoyar la transferencia de fondos”, explicó, porque mantener la separación entre la Autoridad Palestina (AP) en Cisjordania y Hamás en Gaza ayudaría a impedir el establecimiento de un Estado palestino.

El primer ministro alegó que la intervención israelí permitía que los fondos se emplearan en “causas humanitarias”, y no “en el terrorismo”. Avigdor Lieberman, que había abandonado el Gobierno por esta y otras razones, denunció que los pagos eran “la primera vez que Israel estaba financiando el terrorismo contra sí misma”.

Mientras Hamás mandara en Gaza, sostenía el argumento de Netanyahu, la solución de los dos estados sería imposible de ejecutar y eso permitiría a su Gobierno seguir controlando Cisjordania, expandiendo los asentamientos judíos en territorio palestino y dejando sin poder real al presidente de la AP, Mahmud Abás. Esa es la razón por la que hizo lo posible para boicotear el acuerdo entre el Gobierno de Abás y el de Gaza en 2007 para reconstruir sus relaciones con la mediación saudí y formar un Gobierno de unidad nacional. Era un peligro que conjuró rápidamente.

No era el único en pensar así. El ultraderechista Bezalel Smotrich, hoy ministro de Finanzas en el Gobierno, tenía claro en 2015 quién era

migo que más le preocupaba. La auténtica amenaza estaba en el frente diplomático y en la presión internacional para la formación de un Estado palestino. Por eso decía que “la Autoridad Palestina era una carga y Hamás, un activo para Israel”.

Lo mismo hizo Netanyahu con los permisos de trabajo para los habitantes de Gaza en Israel, cuyo número aumentó en los últimos años. No llegaban a 3.000 en 2021. Subieron con el Gobierno de Naftali Bennett a 10.000. Al regresar al poder en enero de 2023, Netanyahu podía haberlos reducido a la cifra anterior. Tomó la decisión opuesta y ascendieron a 20.000.

“Siempre supimos lo que era Hamás. Ahora todo el mundo lo sabe”, dijo Netanyahu en un discurso posterior al ataque del 7 de octubre en el que mataron a 1.400 israelíes.

El veterano periodista Ben Caspit no pudo ocultar su indignación al escucharle: “Si siempre supe qué era Hamás, ¿por qué no cumplió su promesa de 2009 y dio la orden de derrocar al Gobierno de Hamás y acabar con la base terrorista de Gaza? Si sabía qué es Hamás, ¿por qué pasó quince años financiando a Hamás, fortaleciendo a Hamás, convirtiendo a Hamás en un socio, una palanca estratégica, un activo rentable?”, escribió hace unos días.

Netanyahu simplemente había utilizado el manual de los militares y espías que pensaron hace décadas que podían gestionar la amenaza de Hamás, tenerla controlada y perjudicar a un enemigo más preocupante, fuera la OLP años atrás o la idea de un Estado palestino en la actualidad. Nunca hay que subestimar al adversario en una guerra y mucho menos creer que puedes manejarlo a tu antojo.

Sin Hamás, Gaza seguiría sin ser libre

Como clásico Estado colono-colonial, Israel está haciendo lo único que sabe hacer, escribe Jonathan Cook. Mientras Occidente siga animándolo, eso incluye el genocidio.

Jonathan Cook*
(Jonathan-Cook.net)
04/11/2023

Me choca que en mis hilos me siga encontrando con variaciones del siguiente tuit:

«Los palestinos tienen en su mano alzarse contra Hamás para liberarse. O Hamás puede rendirse voluntariamente. Hay dos opciones reales».

Esta opinión no sólo la promueven de mala fe los apologistas israelíes. Parece resonar entre la gente corriente que presumiblemente sabe muy poco sobre las historias de Palestina o de los movimientos coloniales de colonos como el movimiento sionista que fundó Israel. Así que profundicemos brevemente en ambas.

En primer lugar, los movimientos coloniales de colonos se distinguen del colonialismo estándar -como el dominio británico en la India- por el hecho de que la población colona no sólo desea robar los recursos de la población nativa, sino sustituir a la propia población nativa.

Hay muchos ejemplos de ello: Los colonos europeos despojaron a los pueblos nativos de lo que hoy llamamos Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, por ejemplo.

La definición de genocidio en el derecho internacional describe exactamente lo que esos europeos hicieron a la población local: asesinatos en masa; imposición de condiciones calculadas para provocar la destrucción física de toda o parte de la comunidad nativa; impedir los nacimientos dentro de la población local; y transferir por la fuerza a los niños na-

tivos a la población de colonos.

Los colonos europeos que hoy se hacen llamar estadounidenses, canadienses, australianos y neozelandeses nunca tuvieron que rendir cuentas por sus crímenes contra esos pueblos nativos. Lo que posiblemente explica por qué el tweet de arriba es tan común -y por qué los países europeos y sus excrecencias coloniales de colonos se alinean hoy contra el resto del mundo para apoyar a Israel mientras intensifica el genocidio industrial en Gaza.

La verdad es que el orden mundial «occidental» se construyó sobre el genocidio. Israel sólo está siguiendo una larga tradición.

Los movimientos coloniales no siempre acaban cometiendo genocidio. En Sudáfrica, una población colonial de colonos muy superada en número llegó a un «acuerdo» con la población nativa: el sistema se conoció como apartheid. El grupo blanco se quedó con todos los recursos y privilegios. Al grupo negro se le permitió vivir, pero sólo en guetos y en la miseria.

En tales circunstancias, la paz sólo es posible cuando se abandona el proyecto colonial de los colonos, se comparte el poder y se distribuyen los recursos de forma más equitativa. Esto sucedió, imperfectamente, con la caída del apartheid.

El último modelo para una población colonial de colonos es expulsar a la población nativa por la frontera, en un acto de limpieza étnica. Esta fue la opción preferida de Israel en 1948

y de nuevo en 1967, cuando decidió ampliar sus fronteras ocupando las tierras palestinas que quedaban en Cisjordania, Jerusalén Este y Gaza.

Los palestinos de Gaza son una lección objetiva de las diversas formas en que una población nativa puede ser maltratada por un movimiento colonial de colonos.

La mayoría son refugiados o descendientes de refugiados de las operaciones de limpieza étnica de Israel de 1948. En otras palabras, sus hogares familiares se encuentran en lo que hoy llamamos Israel. Fueron expulsados de sus tierras a un enclave minúsculo, para ser gobernados durante los siguientes 19 años por Egipto.

Cuando Israel se apoderó de Gaza durante la guerra de 1967, tuvo que recurrir a la segunda opción colonizadora: el apartheid. Así que convirtió el enclave en una prisión al aire libre, o -si queremos ser más honestos- en un campo de concentración de larga duración.

Gaza era una versión en gran escala -y, con el asedio israelí de 16 años, cada vez mucho más dura- de los municipios que albergaban a las poblaciones nativas negras en la Sudáfrica del apartheid.

Lo que estamos viendo ahora es que Israel reconoce por fin que el modelo de apartheid no ha logrado doblegar el deseo de libertad y dignidad de los palestinos.

A diferencia de la Sudáfrica blanca, Israel no busca la paz y la reconciliación. Está revisando otras opciones coloniales. En el actual ataque a Gaza, está aplicando un modelo mixto: genocidio para los que permanecen en Gaza, limpieza étnica para los que pueden salir (suponiendo que Egipto finalmente ceda y abra sus fronteras).

Nada de eso tiene que ver con Hamás. Lo más que se puede decir es que la resistencia de Hamás ha forzado la mano de Israel. Ha tenido que abandonar su modelo de asedio y apartheid: el encarcelamiento a largo plazo de una población sin recursos, sin libertad de

movimiento, sin agua potable, sin empleo.

En su lugar, ha vuelto a las fórmulas probadas del genocidio y la limpieza étnica. Hamás es un síntoma de las décadas de trauma que han sufrido los palestinos de Gaza, no la causa de ese trauma. Que los palestinos derroquen a Hamás, o que Hamás se rinda, no convertiría a Gaza en una Dubai en el Mediterráneo. Los palestinos seguirían siendo prisioneros, aunque posiblemente en condiciones ligeramente mejores.

Si lo dudan, miren a Cisjordania, que no está gobernada por Hamás sino por la dócil Autoridad Palestina de Mahmud Abbas. Abbas considera que la cooperación con Israel en materia de seguridad -suprimir en nombre de Israel las ansias de libertad de los palestinos- es un deber «sagrado». Su mayor aspiración es una solución diplomática que cree un miniestado palestino severamente circunscrito.

Si Israel no puede permitir la libertad en Cisjordania con Abbas, ¿cómo va a permitir la libertad en la pequeña Gaza, incluso sin Hamás, especialmente después de que Naciones Unidas declarara el enclave como fundamentalmente «inhabitable» en 2020? Israel nunca podría permitir a los palestinos salir de su prisión de Gaza porque su rápido crecimiento en número se considera una amenaza para la mayoría judía de Israel.

Recuerde: las poblaciones coloniales de colonos están ahí para reemplazar a la población nativa, no para hacer la paz con ellos, no para compartir recursos, no para darles su libertad. Israel está haciendo lo único que sabe hacer. Y mientras Occidente lo apoye, eso incluye el genocidio.

*Jonathan Cook es un periodista británico galardonado. Trabajó en Nazaret, Israel, durante 20 años. Es autor de tres libros sobre el conflicto palestino-israelí: *Blood and Religion: The Unmasking of the Jewish State* (2006), *Israel and the Clash of Civilisations: Iraq, Iran and the Plan to Remake the Middle East* (2008) y *Disappearing Palestine: Israel's Experiments in Human Despair* (2008). (Publicado en Jonathan-Cook.net)

Ocupaciones agromilitares: de Palestina al mundo

Gustavo Duch*
ctxt
01/11/2023

En 1948, año del inicio de la Nakba, las personas e instituciones judías eran propietarias de alrededor del 6,5% de las tierras fértiles, mientras que la población palestina poseía casi el 90%. En apenas 70 años, la situación se ha invertido.

Mi madre nació bajo un árbol de olivo
en la tierra que, dicen, ya no es mía;
pero yo cruzaré sus barreras, sus
checkpoints,
sus locos muros de apartheid y volveré a
mi hogar.

(Rafeef Ziadah, artista de la palabra
hablada
y activista canadiense-palestina)

Pocos días antes del brutal recrudecimiento de la ocupación de Israel sobre Palestina y pocas semanas después del recrudecimiento del conflicto por el control de Nagorno Karabaj en disputa entre Armenia y Azerbaiyán, el 12 de septiembre, la agencia de noticias azerbaiyana Report dio a conocer el acuerdo entre Azerbaiyán, Uzbekistán e Israel que garantiza cubrir todas las necesidades de trigo del Estado judío. Y es que Israel, que importa el 90% del trigo que requiere su población y sus granjas, sabe que en este contexto de crisis alimentaria mundial necesita diversificar sus fuentes de abastecimiento de cereales. “Como parte de nuestra visión de la seguridad alimentaria, estamos dando otro paso importante para proporcionar (a Israel) productos agrícolas (...)”, declaró el ministro de Agricultura is-

raelí, Avi Dichter. Según este acuerdo, a cambio de trigo, Azerbaiyán y Uzbekistán recibirán tecnologías agrícolas avanzadas de Israel.

La agricultura de Israel es reconocida en todo el mundo como puntera tecnológicamente. Se elogia el ingenio que han desarrollado para hacer productivo un territorio mayoritariamente desértico a partir de grandes infraestructuras de canalización de agua, desalinización, riego por goteo o semillas modificadas. De esta manera, Israel es capaz de exportar a otros países cítricos, piñas, aguacates, dátiles o patatas. Es frecuente ver en nuestros supermercados sacos de patatas nuevas con su etiqueta que certifica que proceden de Israel. En todo el país, unas 15.000 hectáreas son dedicadas al cultivo de este tubérculo consiguiendo producciones de unas 500.000 toneladas al año, de las cuales, aproximadamente una cuarta parte se dedica a dicha exportación. Solo las exportaciones de patatas de Israel a España supusieron un negocio para las empresas israelíes superior a los 11 millones de euros, según datos del Ministerio de Agricultura.

Así se entiende la preocupación que manifiestan los empresarios de este sector, pues ahora que se inicia la temporada de siembra de patatas, muchas de esas hectáreas productivas están perturbadas por la guerra. Hevel Ma'on, una de las cooperativas afectadas, explica que empacan 120.000 toneladas de patatas cada año de las cuales exportan el 50% a Europa. A mediados de octubre se inició la siembra gracias a la protección del ejército.

¿Todo gracias al ingenio y la tecnología? Esta colaboración del ejército con la agricultura, no es anecdótica, el análisis que ofrece la organización GRAIN (<https://grain.org/es/article/6902-fincas-armas-y-agrodiplomacia-israeli>) explica cómo de profundos son los vínculos entre la agroindustria israelí y su industria militar. “La agricultura de este país es producto de décadas de una violenta ocupación militar de tierras palestinas y de la opresión del pueblo palestino por parte de su ejército. Las empresas de agronegocios israelíes fueron moldeadas por este contexto y continúan beneficiándose de él”.

En concreto, según datos de Amnistía Internacional, en 1948, año del inicio de la Nakba, las personas e instituciones judías eran propietarias de alrededor del 6,5% de las tierras fértiles, mientras que la población palestina poseía casi el 90%. En apenas 70 años, la situación se ha invertido. A toda la tierra que progresivamente Israel ha usurpado a Palestina, hay que añadir las “zonas de costura” o fronterizas en las que Israel controla el acceso, tanto en Cisjordania como en Gaza. En esta última región, estas zonas representan un 35% de sus tierras de cultivo (y 85% de su zona de pesca) y ha provocado que 113.000 agricultoras y agricultores perdieran el acceso a sus tierras y a su forma de vida. GRAIN también se hace eco de la investigación de Moayyad Bsharat, investigador palestino y activista de la UAWC, organización agraria que forma parte de La Vía Campesina. En ella se recoge la información de 150 campesinas y campesinos palestinos de Cisjordania que permite afirmar que “el sistema de apartheid empuja a utilizar semillas y productos agroquímicos vendidos por empresas israelíes en la producción agrícola palestina, destruyendo así los suelos y la biodiversidad y generando endeudamiento y pobreza”. Más aún, Al Mezan Center for Human Rights también corrobora que desde 2014, “cuando el viento sopla hacia Gaza y es periodo de cosecha, aviones israelíes rocían sistemáticamente esta zona fronteriza con herbicidas, incluido el glifosato –el lamentablemente famoso pesticida originalmente producido por Monsanto– que mata a todas las plantas y también se considera un probable cancerígeno”. Según el Estado de Israel se emplea para “permitir operaciones de seguridad óptimas y continuas”.

Y finalmente ¿cómo todas estas estrategias de colonización agraria consiguen sus beneficios comerciales? ¿Por qué las patatas de Israel cultivadas en tierras palestinas llegan a España, país productor de patatas? Es otra muestra de la complicidad de la UE en este conflicto. La base jurídica de las relaciones comerciales de la UE con Israel es el Acuerdo de Asociación UE-Israel, que entró en vigor en junio de 2000, y que establece la creación progresiva de una zona de libre comercio entre ambos socios. El objetivo de este acuerdo es proporcionar un marco adecuado para el diálogo político y la cooperación econó-

mica entre la UE e Israel.

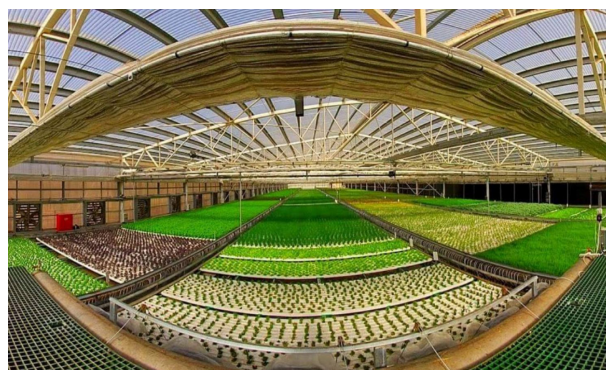
En definitiva, un abanico de fórmulas y métodos diseñados para socavar la soberanía alimentaria de todo un pueblo, el palestino y, que hasta el momento del exterminio que está sucediendo durante estos días, ya obligaba a más de un 77% de la población de Gaza a depender de la ayuda alimentaria, según cifras de FIAN internacional. Una parte de esta “ayuda” proviene de fondos de la propia UE en un ejercicio hipócrita que solo podemos entender como lavado de imagen.

¿Es todo este know how lo que hay detrás de los acuerdos agromilitares que Israel va replicando en Vietnam, Sudán del Sur, India, Angola, Filipinas o, como decíamos al principio del artículo, en Nagorno Karabaj? La reflexión de Gustavo Petro, presidente de Colombia, refleja la misma idea: “Lo que el poder militar bárbaro del norte ha desencadenado sobre el pueblo palestino es la antesala de lo que desencadenará sobre todos los pueblos del sur (...)”.

La resistencia de Palestina es la resistencia de todos los pueblos que desean vivir en paz en su tierra y de su tierra. Movimientos como el BDS, Boicot, Desinversión, Sanciones liderado por el pueblo palestino, extendido por todo el mundo e inspirado en el movimiento anti-apartheid sudafricano, nos interpela a todas con sus denuncias y sus llamados a implicarnos en acciones de presión y solidaridad.

*Licenciado en veterinaria. Coordinador de 'Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas'. Colabora con movimientos campesinos.

<https://ctxt.es/es/20231101/Politica/44499/gustavo-duch-usurpacion-palestina-israel-nakba-tierras-agricultura-inseguridad-alimentaria.htm>



Los colonos expulsan a los beduinos de Cisjordania: "La estrategia de apropiación de tierras más eficaz desde 1967"

Emma Graham-Harriso
Quique Kierszenbaum
Sinpermiso
03/11/2023

Los pastores denuncian la violencia que les expulsa de sus hogares en una campaña acelerada, agresiva y muy eficaz.

El diminuto asentamiento que domina la aldea beduina de Ein Rashash se llama "Ángeles de la Paz", pero, según Sliman al-Zawahri, sus residentes sólo han traído violencia, miedo y desesperación a su familia.

Esta semana, la comunidad beduina empaquetó la mayoría de sus pertenencias y se llevó a todas las mujeres, niños y ancianos de la cresta de Cisjordania que habían llamado hogar durante casi cuatro décadas, encaramada sobre un manantial y junto a un yacimiento arqueológico.

"No nos dejaron ni respirar", dijo Zawahri, de 52 años, describiendo una campaña de violencia e intimidación que duró meses y se intensificó en las dos últimas semanas. Primero prohibieron a los aldeanos el acceso a las tierras de pastoreo y al manantial, y luego la violencia llegó a sus hogares.

"Entraron en el pueblo y destruyeron casas y corrales de ovejas, golpearon a un hombre de 85 años, asustaron a nuestros hijos. Poco a poco nuestras vidas se hicieron invivibles".

Unos pocos hombres intentan sobrevivir entre los restos de las casas, los corrales vacíos, los paneles solares destrozados y las ventanas rotas, reivindicando frágilmente su propio pueblo.

No se trata de una tragedia individual. Los hombres de "Ángeles de la Paz" forman parte de un amplio, violento y muy exitoso proyecto político para ampliar el control israelí de Cisjordania que se ha acelerado, dicen los activistas, desde que los atentados del 7 de octubre de Hamás desencadenaron una guerra con Israel.

Los improbables agentes de esta apropiación de tierras son ovejas y cabras, pastoreadas por colonos radicales en pequeños puestos avanzados.

Tomar tierras construyendo viviendas y comunidades en ellas es lento y costoso. Tomar el control de grandes extensiones de colinas secas necesarias para alimentar a un rebaño de animales, intimidando y aislando a los pastores palestinos y trayendo otro rebaño, es mucho más eficiente.

"Esta ha sido la estrategia de apropiación de tierras que más éxito ha tenido desde 1967", afirma Yehuda Shaul, destacado activista, director del Centro Israelí para Asuntos Públicos y fundador de Breaking the Silence, una ONG que denuncia los abusos militares en las zonas ocupadas.

Sólo en el último año, 110.000 dunams, o 110 km², fueron anexionados de hecho por colonos en puestos avanzados de pastoreo, afirmó. Todas las zonas de asentamientos construidas desde 1967 abarcaban sólo 80 km².

Fue también el mayor desplazamiento de beduinos palestinos desde 1972, cuando al menos 5.000 personas -y quizá hasta 20.000- fueron desplazadas del norte del Sinaí para dejar paso a los asentamientos, añadió Shaul.

Los colonos y sus aliados políticos han celebrado este enfoque relativamente nuevo.

"Una acción que hemos ampliado a lo largo de los años son las granjas de pastoreo", dijo Ze'ev "Zambish" Hever, secretario general de la organización de colonos Amana, en una conferencia celebrada en 2021.



"Hoy cubren cerca del doble de terreno que las comunidades edificadas... comprendemos la importancia del asunto: mira, es mucho".

Unos 450.000 israelíes se han asentado en lo que hoy es la zona C de Cisjordania -la zona bajo pleno control militar y político israelí- desde que comenzó la ocupación de los territorios palestinos en 1967, algunos motivados por razones religiosas o nacionalistas, y otros por el menor coste de la vida.

La mayor parte de la comunidad internacional considera su presencia un obstáculo importante para una paz duradera, pero hasta hace poco la atención se centraba más en las comunidades de casas que en los puestos avanzados de pastores.

En septiembre, la ONU alertó sobre el aumento de la violencia de los colonos contra los pastores palestinos y su expulsión de sus hogares y tierras.

"Un total de 1.105 personas de 28 comunidades -alrededor del 12% de su población- se han visto desplazadas de sus lugares de residencia desde 2022, citando como razón principal la violencia de los colonos y el impedimento de acceso a las tierras de pastoreo por parte de éstos", declaró la Oficina

de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA).

Ahora que el ejército israelí se prepara para una invasión terrestre de Gaza, que los diplomáticos están preocupados por rescatar a los rehenes en Gaza y evitar una guerra regional, y que el estado de ánimo nacional es de furia tras la masacre de 1.400 personas el 7 de octubre, la atención se centra poco en Cisjordania.

En un clima de miedo para los palestinos -el grupo israelí de derechos humanos B'Tselem afirmó que soldados y colonos han matado a 62 palestinos en 10 días-, el desplazamiento de pastores se ha acelerado, dicen los activistas.

The Guardian visitó dos pueblos abandonados en menos de una semana, Ein Rashash y Wadi a-Seeq, y un tercero en el que algunas familias estaban debatiendo su marcha.

"Éste ya era el desplazamiento más importante que hemos visto desde la década de 1970. Ahora hemos visto dos pueblos abandonados en una semana", dijo Shaul. "Esto es como los esteroides".

Los colonos de Herder que viven cerca de la aldea de al-Mu'arrajat habían comenzado a detener a los palestinos, pidiéndoles sus documentos de identidad y diciéndoles que tenían 24 horas para abandonar sus hogares, dijo Alia Mlehat, de 27 años.

Habían impedido a la gente salir del pueblo, sacado a la gente de sus coches y conducido entre las casas, dijo. Todos llevaban fusiles de asalto y a veces disparaban al aire.

"Desde el comienzo de la guerra, nadie puede ir a ninguna parte", dijo. "Es un proceso lento de profundización del miedo... no hay salida, ya que la guerra ha restringido nuestras vidas".

Los únicos viajes fuera de su comunidad ahora eran viajes de ida. "Un hombre ya se ha marchado con su mujer y sus hijos. Otras cinco familias están pensando en marcharse", dijo.

Los colonos pastores israelíes se han hecho con el control del 10% de la zona C y del 6% de toda Cisjordania en unos cinco años, afirmó Shaul, citando cifras recopiladas por Kerem Navot, una ONG que hace un seguimiento de la actividad de los colonos.

La denegación del acceso a los pastos añade la guerra económica a la violencia física. El recorte de tierras de pastoreo y cultivo de forraje obliga a los pastores a vender algunos animales, y con rebaños más pequeños, ganan menos dinero y son más vulnerables a enfermedades, lesiones u otras pérdidas.

"Los pastores palestinos deberían ser autosuficientes gracias a sus medios de subsistencia. En lugar de ello, necesitan ayuda humanitaria debido a la violencia de los colonos y a la incapacidad de las autoridades israelíes para hacer rendir cuentas a los autores", señala el informe de la OCHA de la ONU.

El impacto fue tan grave que puede equivaler a un crimen de guerra, añadía la declaración. Junto con las demoliciones, los desalojos y las restricciones a la circulación y la construcción, los ataques contra los pastores crearon "un entorno coercitivo que contribuye a desplazamientos que pueden equivaler a traslados forzosos, una grave violación del Cuarto Convenio de Ginebra".

El cercado de las tierras de pastoreo también ha dejado prácticamente sitiadas algunas aldeas, en las que la gente se ve obligada a tomar largas y tortuosas rutas para llegar a tierras que están cerca de su casa, pero al otro lado de una sección reclamada

por los colonos.

En los casos más extremos, los aldeanos tienen tanto miedo de viajar por carreteras controladas por colonos que activistas israelíes de grupos que intentan proteger a las comunidades beduinas -viviendo con ellos, caminando con ellos mientras pastorean rebaños y documentando los abusos- les llevan comida y agua.

También ellos se convierten a veces en objetivos. El año pasado, Hagar Gefen, de 71 años, recibió una paliza tan violenta que acabó en el hospital con las costillas rotas y un pulmón perforado.

"Nada me haría parar", afirma Gefen, una antropóloga cuyo sentido del humor está a la altura de su valentía. "A no ser que me cortaran las piernas: hay que poder andar para estar con los pastores".

Nadie ha sido procesado por ese ataque, y activistas y palestinos dicen tener poca fe en las autoridades israelíes de Cisjordania. Según la ONU, en cuatro de cada cinco comunidades, los residentes habían presentado denuncias por violencia de los colonos, pero sólo el 6% sabía de algún seguimiento.

Para muchas comunidades, el desplazamiento es un segundo trastorno impulsado por el Estado israelí y sus ciudadanos. La familia de Al-Zawahri se vio obligada a abandonar la zona del Néguev en 1948, y vagó durante varios años antes de establecerse en sus actuales hogares.

Esperan que, cuando termine la guerra, el Estado israelí -o la presión internacional- garantice que este nuevo exilio no sea permanente.

"Estamos deseando que termine la guerra para intentar volver a casa", afirma Ayoub al-Zawahri, de 50 años. "Vivimos en lugares que no nos pertenecen".



Enormes reservas de petróleo y gas descubiertas bajo Gaza: Israel concede licencias de exploración

Baxter Dmitry

06/11/2023

Fuente: The People Voice

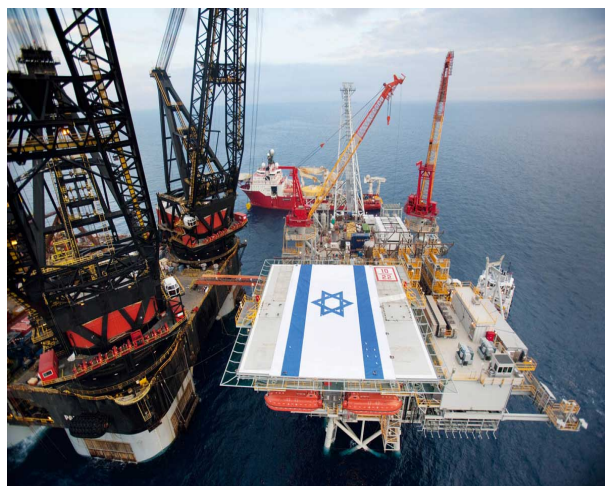
Desde que comenzó la guerra, Israel ya ha otorgado una docena de licencias de exploración de petróleo y gas en Palestina a seis grandes compañías petroleras diferentes, incluida BP.

A estas alturas ya deberíamos saber que cuando ambos partidos políticos en Estados Unidos muestran apoyo bipartidista, algo profundamente siniestro está sucediendo detrás de la escena. También debemos saber que cuando una superpotencia empieza a utilizar los derechos humanos como justificación de sus acciones, siempre hay un motivo oculto. ¿Recuerdan las “armas de destrucción masiva” de Saddam Hussein?

Hace cuatro años, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) publicó un informe sobre “el potencial no aprovechado de las reservas palestinas de petróleo y gas”. El informe estima que estas reservas podrían generar “cientos de miles de millones de dólares” para quien las desarrolle. También critica a Israel por impedir que los palestinos utilicen esos recursos como una forma de aliviar su pobreza masiva.

El informe de OKDoomer revela: Da la casualidad de que Estados Unidos propone ahora una coalición internacional de gobiernos occidentales para presidir Gaza una vez que Israel empuje a sus 2 millones de habitantes a Egipto. Hay planes similares en marcha para Cisjordania.

Desde que comenzó la guerra, Israel ya ha otorgado una docena de licencias de exploración de gas a seis compañías petroleras diferentes, incluida BP. Van a explorar exactamente dónde se encuentran esas reservas de petróleo palestinas, frente a la costa.



Seamos realistas, este plan surge directamente del manual del capitalismo del desastre y llega justo en medio de una crisis energética global exacerbada por la guerra. Cuando se trata de geopolítica, no existen las coincidencias.

Tampoco se trata sólo de petróleo y gas

Como explica Richard Medhurst, existe una amplia gama de incentivos económicos y logísticos para que Estados Unidos e Israel despoblaran Gaza, incluida la construcción de un canal alternativo al de Suez, que les permita dominar el comercio marítimo y les proporcione ventajas militares clave. La ruta preferida del canal pasa por el centro de Gaza. Han estado planeando este proyecto durante décadas y ahora tienen una gran tapadera moral. Todo esto parece una repetición de la invasión de Irak, en la que los países occidentales se oponen a un actor deshonesto hasta que hace algo que parece justificar una respuesta extrema. Asimismo, la guerra en Ucrania no tiene nada que ver con la democracia, los derechos humanos o incluso la agresión rusa.

Se trata del gas natural

Estados Unidos y Rusia han estado luchando por el dominio de Ucrania durante al menos diez años. Ucrania se encuentra en la segunda reserva de gas natural más grande de Europa. Rusia también ha exportado gas natural a la UE a través de gasoductos que atraviesan Ucrania. Meses después de la invasión rusa, un grupo proucraniano sabotó los gasoductos Nord Stream que transportaban gas natural desde Rusia a Alemania. Ahora Alemania está firmando acuerdos a 20 años para importar gas natural licuado de Estados Unidos. Por otra parte, el gas natural licuado es “mucho peor que el carbón”.

Antes de todo esto, el hijo de Joe Biden encontró la manera de ingresar a consejo directivo de una de las compañías de gas natural más grandes de Ucrania.

¿Ahora lo entiendes?

Una vez que ves los hechos, no puedes negarlos. Claro, quieres negar los hechos. Pero luego miras la historia mundial. Si nos fijamos en la historia de Estados Unidos en particular. Llegas a comprender que cada guerra que hemos librado fue por recursos o influencia, o ambas cosas. Incluso cuando hay un motivo humano, siempre es la presencia de recursos y combustibles fósiles lo que inclina a las superpotencias hacia la violencia. ¿Por qué si no gastarían nuestros líderes cientos de miles de millones de dólares en estas guerras y, literalmente, en ninguna otra necesidad de derechos humanos, como el hambre?

La libertad y la democracia son siempre una tapadera.

Fuente: <https://thepeoplesvoice.tv/massive-oil-and-gas-reserves-discovered-under-gaza-israel-grants-development-licenses/>



Los medios occidentales «cancelan» el conflicto de Ucrania, mientras la cobertura del genocidio palestino expone sus mentiras y falsas noticias

Rebelión*
30/10/23

La saturación de la cobertura mediática occidental de los terribles acontecimientos ocurridos en Gaza durante las últimas tres semanas se debe en gran parte a la onerosa necesidad de desviar la atención del escándalo y la debacle de la guerra por poderes de la OTAN en Ucrania.

La horrenda violencia y el sufrimiento en Gaza han dominado el ciclo informativo mundial. Esto es lógico, dada la terrible escala del desastre en el que más de 7.000 personas, principalmente civiles y casi la mitad de ellas menores, han muerto en las últimas tres semanas a causa de los bombardeos y el asedio israelíes.

Las cifras de muertos se quedan obsoletas en un día, tal es la destrucción asesina y sin sentido por parte del régimen israelí. Y, sin embargo, Joe Biden y otros políticos occidentales minimizan esta criminalidad al tratar de poner en duda las cifras de víctimas. Qué absolutamente despreciable es la complicidad de Biden y sus cómplices occidentales con este genocidio.

Pero lo que también es notable es la abrupta cancelación de Ucrania como noticia por parte de los medios occidentales. El descenso generalizado del interés en Ucrania es realmente sorprendente. La precipitada caída en la cobertura de los medios occidentales refleja cómo la guerra por poderes en Ucrania fue siempre una agenda geopolítica artificial, desprovista de cualquier supuesto principio de democracia occidental.

Durante casi 19 meses, las hostilidades en Ucrania han estado plasmadas en todos los medios de comunicación occidentales. El conflicto fue descrito como el mayor en Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Los gobiernos y los medios de comuni-

cación occidentales condenaron rotundamente a Rusia por su supuesta agresión hacia Ucrania y se proclamó históricamente que toda Europa estaba amenazada por una posible invasión rusa si Ucrania no era defendida.

La violencia en Ucrania fue retratada como una manifestación sangrienta de la "gran narrativa" del presidente estadounidense Joe Biden sobre una lucha maniquea global entre "democracia y autocracia". Al público occidental se le sermoneó que era de vital importancia que se gastaran cientos de miles de millones de dólares y euros para apoyar a Ucrania contra la supuesta beligerancia rusa porque este conflicto era una línea en la arena para los supuestos valores democráticos y la civilización occidentales.

Esta narrativa siempre fue una parodia de las proporciones de Hollywood. Como discernieron acertadamente muchas personas informadas (aquellas que no confían en la propaganda de los medios de comunicación occidentales), el conflicto en Ucrania fue y es una guerra indirecta contra Rusia ordenada por Estados Unidos y su vehículo militar de la OTAN. La guerra es parte de una lucha geopolítica más amplia del bloque imperialista occidental liderado por Estados Unidos contra Rusia, China y otras naciones de un mundo multipolar emergente que repudia la hegemonía dominada por Estados Unidos.

Lamentablemente, la prueba de ese análisis la demuestra la obscena violencia genocida en el Medio Oriente. Durante las últimas tres semanas, el régimen israelí respaldado por Occidente ha estado masacrando impunemente a civiles palestinos. Estados Unidos y la Unión Europea han respaldado efectivamente esta criminalidad bajo el fraude del "derecho a la autodefensa" de Israel, y los medios occidentales han amplificado y refor-



zado este fraude con sus informes distorsionados.

Por supuesto, esta agresión sorprendentemente criminal ha dominado el ciclo informativo mundial. Todos los medios de comunicación del mundo han quedado paralizados por la barbarie, aunque difieren en su perspectiva sobre cuánta culpa hay que atribuir al régimen israelí o al grupo militante palestino Hamás que desencadenó la escalada de violencia con la matanza en masa de 1.400 israelíes el 7 de octubre (ahora está quedando claro que muchas de esas muertes en realidad fueron causadas por el uso indiscriminado y excesivo de fuerza letal por parte del ejército israelí).

En cualquier caso, lo importante aquí es el repentino cese de la cobertura mediática occidental de la guerra en Ucrania. Durante las últimas tres semanas apenas se ha mencionado ese conflicto. Esta absoluta ausencia es fantástica. Durante meses, la guerra en Ucrania recibió una cobertura continua y saturada –aunque con un giro propagandístico antirruso– y luego, sin más, queda un vacío en cualquier atención a lo que antes se había anunciado como una crisis existencial para Europa y la civilización democrática occidental.

No es que las hostilidades en Ucrania realmente hayan disminuido. Lejos de ello, la batalla entre las fuerzas del régimen de Kiev respaldadas por la OTAN y el ejército ruso ha sido tan feroz como en meses anteriores. Sólo durante la última semana, se estima que más de 2.000 soldados ucranianos fueron asesinados por las fuerzas rusas en el frente de las regiones de Donetsk, Kherson y Zaporozhye.

¿Cómo se explica esa ausencia en los medios occidentales? Parte de la “cancelación” del conflicto de Ucrania en la cobertura de los medios occidentales se debe al fracaso de la contraofensiva respaldada por la OTAN que se lanzó a principios de junio. Esa empresa militar fue promocionada como el esperado avance contra las fuerzas rusas después de meses de suministro de armas pesadas por parte de la OTAN antes de la contraofensiva. La táctica ha sido un anticlímax desastroso para la OTAN. Se han perdido hasta 90.000 soldados ucranianos en cuatro meses, lo que suma un total de 400.000 muertes de militares ucranianos en todo el conflicto hasta el momento. El gran impulso de la OTAN ha sido una enorme calamidad. Líneas de defensa rusas a lo largo de una franja del antiguo territorio de Ucrania oriental (ahora parte de la Federación de Rusia) están llegando hasta Crimea y el Mar Negro, y permanecen com-

pletamente intactas e invulnerables.

El gasto de 200 mil millones de dólares en ayuda militar y de otro tipo por parte de Estados Unidos y la Unión Europea para apuntalar un régimen nazi corrupto en Kiev puede verse ahora como la mayor farsa y escándalo de los tiempos modernos. Por lo tanto, los gobiernos occidentales y sus serviles medios de comunicación no deben permitir que el público occidental vea este grotesco desperdicio de dinero y vidas humanas. Hay que desviar de algún modo la atención pública para evitar las resonantes repercusiones políticas.

La matanza de palestinos que se está produciendo en Gaza y en el territorio ocupado de Cisjordania es una vergüenza mundial que ciertamente merece atención prioritaria. Se debe convocar inmediatamente un alto el fuego y poner fin a los asesinatos en masa y al asedio. Se deben defender los derechos de los palestinos y se debe buscar urgentemente una solución de paz adecuada al conflicto en un marco legal y diplomático genuinamente negociado, no en el proceso falso que Washington y la Unión Europea han estado promoviendo durante décadas.

Sin embargo, incluso el amplio enfoque de los medios occidentales en la violencia en Gaza no se debe a una preocupación genuina por los hechos, y mucho menos por la verdad o la justicia. Se trata, como siempre, de un encubrimiento de los crímenes del régimen israelí y de la complicidad de los Estados occidentales en el genocidio de décadas contra los

palestinos. Un genocidio que se ha prolongado durante 75 años desde la creación del Estado de Israel en 1948 mediante subterfugios británicos y estadounidenses, como ha explicado esta semana nuestro columnista Finian Cunningham.

No, la saturación de la cobertura mediática occidental de los terribles acontecimientos ocurridos en Gaza durante las últimas tres semanas se debe en gran parte a la onerosa necesidad de desviar la atención del escándalo y la debacle de la guerra por poderes de la OTAN en Ucrania.

La rapidez y conveniencia de cancelar la historia de Ucrania por parte de los medios occidentales y sus gobiernos son una muestra poderosa. Las supuestas preocupaciones sobre Ucrania nunca se referían ni a principios ni a la supuesta narrativa de defender la democracia. Si había alguna sustancia creíble en esa narrativa, ¿cómo se puede prescindir de ella tan fácilmente? Es digno de contemplar cómo los medios occidentales simplemente han abandonado a Ucrania como si fuera un producto dañado que ya no sirve para nada o, peor aún, un trapo sucio.

Es una tragedia diabólica más en el largo sufrimiento del pueblo palestino. El régimen israelí respaldado por Occidente no sólo los aniquila, los mata de hambre y les niega sus derechos humanos básicos. Su sufrimiento es también una prueba conmovedora del cruel engaño y la criminalidad de Estados Unidos y sus socios occidentales en Ucrania.

*Fuente:<https://www.thetruthseeker.co.uk/?p=275031>



Ministerio de Inteligencia de Israel: "expulsar a todos los palestinos de Gaza"

Yuval Abraham

01/11/2023

SinPermiso*

El Ministerio de Inteligencia de Israel ha recomendado el traslado forzoso y permanente de los 2,2 millones de residentes palestinos de la Franja de Gaza a la península del Sinaí de Egipto, según un documento oficial revelado en su totalidad por primera vez por el sitio asociado de +972, Local Call.

El documento de 10 páginas, fechado el 13 de octubre de 2023, lleva el logotipo del Ministerio de Inteligencia, un pequeño organismo gubernamental que hace investigación de políticas públicas y comparte sus propuestas con las agencias de inteligencia, el ejército y otros ministerios. Evalúa tres opciones con respecto al futuro de los palestinos en la Franja de Gaza en el marco de la guerra actual, y recomienda una transferencia completa de la población como su opción preferida. También pide a Israel que busque el apoyo de la comunidad internacional para este proyecto. El documento, cuya autenticidad fue confirmada por el ministerio, ha sido traducido al inglés en su totalidad.

La existencia del documento no indica necesariamente que sus recomendaciones estén siendo consideradas por el establishment de defensa de Israel. A pesar de su nombre, el Ministerio de Inteligencia no es directamente responsable de ningún organismo de inteligencia, sino que prepara de forma independiente estudios y documentos de política que se distribuyen al gobierno israelí y a las agencias de seguridad para su revisión, pero que no son vinculantes. El presupuesto anual del ministerio es de 25 millones de NIS y su influencia se considera relativamente pequeña. Actualmente está encabezado por Gila Gamliel, miembro del Partido Likud del Primer Ministro Benjamin Netanyahu.

Sin embargo, el hecho de que un ministerio del gobierno israelí haya preparado una pro-

puesta tan detallada en medio de una ofensiva militar a gran escala en la Franja de Gaza, después del ataque mortal y las masacres de Hamas en comunidades del sur de Israel el 7 de octubre, refleja cómo la idea de la transferencia forzada de la población existe al nivel de las discusiones políticas oficiales. Los temores ante tales planes, que constituirían un grave crimen de guerra según el derecho internacional, han crecido en las últimas semanas, especialmente después de que el ejército israelí ordenara a cerca de 1 millón de palestinos que evacuaran el norte de la Franja de Gaza antes de la escalada de bombardeos y las incursiones terrestres.

El documento recomienda que Israel actúe para "evacuar a la población civil al Sinaí" durante la guerra; establezca ciudades de tiendas de campaña y más tarde ciudades más permanentes en el norte del Sinaí que absorban a la población expulsada; y luego cree "una zona estéril de varios kilómetros... dentro de Egipto, y [prevenga] el regreso de la población a actividades/residencias cerca de la frontera con Israel". Al mismo tiempo, los gobiernos de todo el mundo, liderados por los Estados Unidos, deben movilizarse para implementar la medida.

Una fuente del Ministerio de Inteligencia confirmó a Local Call/+972 que el documento era auténtico, que fue distribuido al establishment de defensa por la división de políticas del ministerio y que "se suponía que no debía llegar a los medios de comunicación".

"Deja claro que no hay esperanza de volver"

El documento recomienda inequívoca y explícitamente la transferencia de los civiles palestinos de Gaza como el resultado deseado de la guerra. La existencia del plan fue conocido por primera vez la semana pasada gra-

cias al periódico económico israelí Calcalist, y el texto completo del documento se publica y traduce al inglés aquí.

El plan de transferencia se divide en varias etapas. En la primera etapa, se deben tomar medidas para que la población de Gaza "evacue al sur", mientras que los ataques aéreos se centran en el norte de la Franja de Gaza. En la segunda etapa, comenzará una incursión terrestre en Gaza, que llevará a la ocupación de toda la Franja de norte a sur, y a la "limpieza de los búnkeres subterráneos de los combatientes de Hamas".

Simultáneamente con la reocupación de Gaza, los civiles palestinos serán trasladados a territorio egipcio y no se les permitirá regresar. "Es importante dejar abiertas las rutas de viaje hacia el sur para permitir la evacuación de la población civil hacia Rafah", afirma el documento.

Según un funcionario del Ministerio de Inteligencia, el personal del ministerio respalda estas recomendaciones. La fuente hizo hincapié en que la investigación del ministerio "no se basa en la inteligencia militar" y solo sirve como base para las discusiones en el seno del gobierno.

El documento propone promover una campaña dirigida a los civiles palestinos en Gaza que "les motive a aceptar este plan" y los lleve a renunciar a sus tierras. "Los mensajes deben girar en torno a la pérdida de las tierras, dejando claro que no hay esperanza de regresar a los territorios que Israel ocupará pronto, sea o no cierto. La imagen debe ser: "Es voluntad de Alá que perdieras esta tierra debido al liderazgo de Hamas; no hay más remedio que mudarse a otro lugar con la ayuda de tus hermanos musulmanes", dice el documento.

Además, el documento alienta al gobierno a dirigir una campaña pública al mundo occidental para promover el plan de transferencia "de una manera que no incite ni vilifique a Israel". Esto se haría presentando la expulsión de la población de Gaza como una necesidad humanitaria para ganarse el apoyo internacional, argumentando que la reubicación conducirá a "menos víctimas entre la población civil en comparación con las víctimas previsibles si la población permanece".

El documento también dice que los Estados Unidos deben ser sumados al proceso para ejercer presión sobre Egipto para que absorba a los residentes palestinos de Gaza, y que otros países europeos, en particular Grecia y España, así como Canadá, deberían ayudar a absorber y asentar a los refugiados palestinos. Según el Ministerio de Inteligencia el documento aún no se ha distribuido formalmente a los funcionarios estadounidenses, sino solo al gobierno israelí y a las agencias de seguridad.

Un debate político más amplio

La semana pasada, el Instituto Misgav, un grupo de expertos de derecha encabezado por Meir Ben-Shabbat, un estrecho asociado del primer ministro Netanyahu y ex jefe del Consejo de Seguridad Nacional de Israel, publicó un documento de posición que de manera similar pedía el traslado forzoso de la población de Gaza al Sinaí. El instituto eliminó recientemente la publicación de Twitter y de su sitio web después de la fuerte crítica internacional.

El estudio eliminado fue escrito por Amir Weitmann, un activista del Likud y, según fuentes familiarizadas con él, un estrecho asociado de la ministra de Inteligencia Gila Gamliel. La semana pasada, en una página de Facebook llamada "El plan para rehabilitar Gaza en Egipto", Weitmann entrevistó al parlamentario del Likud Ariel Kallner, quien le dijo que "la solución que usted propone, trasladar a la población a Egipto, es una solución lógica y necesaria".

Esta no es la única conexión entre el Likud, el Ministerio de Inteligencia y el grupo de expertos de derecha. Hace aproximadamente un mes, el Ministerio de Inteligencia se comprometió a transferir alrededor de 1 millón de NIS de su presupuesto al Instituto Misgav para llevar a cabo investigaciones sobre los países árabes. Si el Instituto Misgav estuvo involucrado de alguna manera en la redacción de las recomendaciones de transferencia del ministerio a Gaza, su logotipo, al menos, no aparece en el documento.

Fuentes del Ministerio de Inteligencia dijeron que el informe sobre Gaza era un estudio independiente realizado por la división de políticas del ministerio, sin la cooperación de

partes externas, pero confirmaron que el ministerio había comenzado a trabajar recientemente con el Instituto Misgav, haciendo hincapié en que el organismo gubernamental trabaja con varios grupos de investigación con diversas agendas políticas. El Instituto Misgav aún no ha respondido a las llamadas para este artículo.

Además, el documento del Ministerio de Inteligencia se filtró por primera vez en un pequeño grupo interno de WhatsApp de activistas de derecha que, junto con el militante del Likud Whiteman, promueven el restablecimiento de los asentamientos israelíes en la Franja de Gaza y el traslado de los palestinos que viven allí.

Según uno de estos activistas, el documento del Ministerio de Inteligencia les llegó a través de la mediación de una "fuente del Likud", y su distribución pública está relacionada con un intento de averiguar si "el público israelí está preparado para aceptar la idea de transferencia de Gaza".

La opción preferida

Las posibilidades de implementar plenamente un plan de este tipo, que equivaldría a la limpieza étnica total de la Franja de Gaza, son mínimas en muchos aspectos. El presidente egipcio Abdel Fattah el-Sisi ha declarado que se opone firmemente a la apertura del cruce de Rafah para absorber a la población palestina de Gaza.

Argumentó que el desplazamiento de palestinos al Sinaí amenazaría la paz israelí con Egipto, y advirtió que llevaría a que los palestinos usaran el territorio egipcio como base para continuar los enfrentamientos armados con Israel. Un plan similar ha sido presentado en el pasado por funcionarios israelíes, y hasta ahora, tampoco había madurado en una discusión política seria.

Además, después de semanas de informes de que Estados Unidos estaba tratando de plantear la posibilidad de trasladar a los palestinos a Egipto como parte de un "corredor humanitario". El presidente Joe Biden afirmó ayer que él y Sisi estaban comprometidos a "asegurar que los palestinos en Gaza no sean desplazados a Egipto ni a ninguna otra nación".

El documento del Ministerio de Inteligencia

afirma que Egipto tendría la "obligación bajo el derecho internacional de permitir el paso de la población", y que los Estados Unidos pueden contribuir al proceso "ejerciendo presión sobre Egipto, Turquía, Qatar, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos para que contribuyan a la iniciativa, ya sea con recursos o con la absorción de personas desplazadas". También propone llevar a cabo una campaña pública dirigida al mundo árabe, con un "enfoque en el mensaje de ayudar a los hermanos palestinos y reasentarlos, incluso a costa de un tono que reprenda o incluso condene a Israel".

Por último, el documento señala que la "migración a gran escala" de no combatientes de las zonas de combate es un "resultado natural y buscado" que también ha ocurrido en Siria, Afganistán y Ucrania, concluyendo que solo la expulsión de la población palestina constituirá "una respuesta adecuada [que] permitirá la creación de una disuasión significativa en toda la región".

El documento presenta otras dos opciones con respecto a qué hacer con los residentes de Gaza el día después de la guerra. La primera es permitir que la Autoridad Palestina (AP), encabezada por el partido Fatah en la Cisjordania ocupada, gobierne Gaza bajo los auspicios israelíes. La segunda es cultivar otra "autoridad árabe local" como alternativa a Hamas. Ambas opciones, afirma el documento, no son deseables para Israel desde una perspectiva estratégica y de seguridad, y no proporcionarán un mensaje suficiente de disuasión, especialmente a Hezbolá en el Líbano.

Los autores del estudio también señalan que llevar a la AP a Gaza era la opción más peligrosa de las tres, porque podría conducir al establecimiento de un estado palestino. "La división entre la población palestina en Judea, Samaria y Gaza es uno de los principales obstáculos que impiden hoy en día el establecimiento de un estado palestino. Es inconcebible que el resultado de este ataque [las masacres del 7 de octubre de Hamás] sea una victoria sin precedentes para el movimiento nacional palestino y el camino hacia la creación de un estado palestino", afirma el documento.

El documento sostiene además que es pro-

bable que el modelo combinado de gobierno militar israelí y gobierno civil de la Autoridad Palestina, tal como existe en Cisjordania, fracase en Gaza. "No hay forma de mantener una ocupación militar efectiva en Gaza solo sobre la base de la presencia militar sin asentamientos [israelíes], y en poco tiempo habrá presión interna israelí e internacional para la retirada".

Los autores añaden que en tal situación, el Estado de Israel "será considerado una potencia colonial con un ejército de ocupación, similar a la situación actual en Judea y Samaria, pero aún peor". Señalan que la AP tiene poca legitimidad entre el público palestino, y que, sobre la base de la experiencia previa de Israel de entregar el control de Gaza a la AP y la eventual toma del poder de Hamas, Israel no debería "repetir el mismo error que llevó a la situación actual".

La otra opción, la formación de un liderazgo árabe local para reemplazar a Hamas, es indeseable según el documento, porque no hay movimientos de oposición local a Hamas y un nuevo liderazgo es probable que sea más radical. "El escenario más plausible es... no un cambio ideológico, sino más bien la aparición de nuevos movimientos islamistas,

posiblemente aún más extremistas". Los autores mencionan la necesidad de "provocar un cambio ideológico" en la población palestina a través de un proceso que se parece a la "desnazificación", que requiere que Israel "diseñe los planes de estudio escolares e imponga su uso toda una generación".

Finalmente, el documento argumenta que si la población de Gaza permanecía en la franja, habría "muchas víctimas árabes" durante la reocupación prevista del territorio, lo que dañaría la imagen internacional de Israel incluso más que expulsar a la población palestina. Por todas estas razones, la recomendación del Ministerio de Inteligencia es promover el traslado permanente de todos los civiles palestinos de Gaza al Sinaí.

El Ministerio de Defensa, la oficina del portavoz del ejército y el Instituto Misgav aún no respondieron a las solicitudes de comentarios de +972 en el momento de la publicación de este artículo. Cualquier respuesta recibida se añadirá aquí.

*Fuente:

<https://www.972mag.com/intelligence-ministry-gaza-population-transfer/>



La Unión Europea pagará a Egipto para que no deje salir a refugiados palestinos

Idafe Martín Pérez

25/10/2023

ctxt*

La Comisión está negociando un acuerdo informal similar al que tiene con Turquía desde 2016 y con Túnez desde el pasado mes de julio.

Las instituciones de la Unión Europea y los gobiernos de los 27 Estados miembros muestran desde hace días su preocupación por la suerte de la población palestina en Gaza –unos 2,2 millones de personas– y piden a Israel que su respuesta a los atentados terroristas de Hamás respete el Derecho Internacional Humanitario. Más de la mitad de los gazatíes son menores de edad.

Los europeos también triplicamos nuestra ayuda para Gaza de este 2023 hasta los 75 millones de euros y apoyamos a Naciones Unidas en sus gestiones para que Egipto permita el paso de camiones con esa ayuda por el paso de Rafah, la única salida de Gaza que no lleva al mar o a Israel. Toda esa buena voluntad esconde que la primera prioridad es que de ninguna manera la esperada invasión terrestre israelí genere un éxodo masivo de población que termine por embarcarse en Egipto rumbo a Europa.

La situación de Gaza hace que los gazatíes, de llegar a Europa, tengan derecho casi automáticamente al estatuto de refugiados, que más del 80% de ellos ya tienen, concedido por Naciones Unidas, por las expulsiones forzadas sufridas desde la fundación del Estado de Israel. Ese estatuto se pasa a los descendientes mientras no se repare la situación de refugio. Así que de llegar a Europa difícilmente podrían ser deportados a Gaza de

vuelta. Además, los gobiernos europeos temen que un conflicto mayor pueda generar una oleada de refugiados como la guerra en Siria a mediados de la década pasada, que terminó con casi un millón de sirios en Alemania en apenas seis meses.

Ante esa situación, la Comisión Europea, con permiso de los gobiernos, ya negocia con Egipto un pacto como el que tiene con Turquía desde 2016 y con Túnez desde el pasado mes de julio. Se trata de seguir externalizando el control migratorio, de entregar las llaves de la fortaleza europea a los dictadores vecinos a cambio de un pago, que oficialmente va a programas de acogida de refugiados pero que en la práctica no se sabe a dónde va claramente porque esos países no permiten inspecciones. Túnez prohibió este verano visitas de eurodiputados y de funcionarios de la Comisión Europea.

Mientras se negocia un acuerdo similar con Iraq, la prioridad ahora es Egipto por el miedo a la llegada masiva de refugiados palestinos, más de la mitad de ellos menores de edad. La cumbre de El Cairo del 21 de octubre, que trató la situación en Gaza, dejó una imagen curiosa. La delegación de la Unión Europea contaba con las dos personas que debían asistir a un evento así, el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, y el Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad, Josep Borrell. Pero a Michel y Borrell los acompañó el comisario Margaritis Schinas.

El griego, casado con una española miembro

del Partido Popular y muy bien relacionado con la derecha europea, no tiene competencias ni de política exterior, ni de seguridad ni de ayuda humanitaria. ¿Qué pintaba entonces en El Cairo? Fuentes comunitarias aseguran que Schinas usó la excusa de la cumbre para ultimar con la dictadura egipcia ese pacto de control migratorio a cambio de dinero.

Ese acuerdo no sería formal, no tendría el estatus de un tratado entre la Unión Europea y Egipto, porque de ser así debería pasar por el Parlamento Europeo. Sería, como en el caso de Turquía y Túnez, un pacto meramente político puesto negro sobre blanco en un comunicado firmado por las partes, pero sin más validez jurídica. Así la Comisión Europea consigue que el texto no tenga que pasar por una ratificación del Parlamento Europeo, que podría rechazarlo.

Además, la Comisión está negociando de forma que el pacto no parezca lo que es, por lo

que oficialmente tendrá dinero para programas de creación de empleo y de transición energética. A pesar de que los ministros de Interior ya dieron el jueves pasado permiso a la Comisión para negociarlo y de que se está ultimando (porque se empezó a negociar hace meses), no hay documentos públicos sobre su alcance o su coste. No hay explicaciones oficiales. Pero lo dejó claro el comisario Schinas cuando la semana pasada dijo: "Tenemos que comprometernos activamente con Egipto para estar seguros de que Egipto recibe todo el apoyo que merece por su importante papel en la región como país de tránsito". No se refería precisamente al tránsito del agua por el Nilo.

*Fuente:
<https://ctxt.es/es/20231001/Politica/44448/un-ion-europea-gaza-egipto-refugiados-control-migratorio.htm>



Carta de renuncia de Craig Mokhiber, director de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Nueva York

02/112023
Surcos Digital

Esta será mi última comunicación oficial como director de la Oficina de Nueva York de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH).

Le escribo en un momento de gran angustia para el mundo, incluidos muchos de nuestros colegas. Una vez más, somos testigos de un genocidio que se desarrolla ante nuestros ojos, y la Organización a la que servimos parece impotente para detenerlo. Como alguien que ha investigado los derechos humanos en Palestina desde la década de 1980, vivió en Gaza como asesor de derechos humanos de la ONU en la década de 1990 y llevó a cabo varias misiones de derechos humanos en el país antes y después de esos períodos, esta situación me afecta personalmente.

También fue en estas oficinas de la ONU donde trabajé durante los genocidios contra los tutsis, los musulmanes bosnios, los yazidíes y los rohinyás. En cada caso, a medida que se asentaba el polvo sobre los horrores perpetrados contra poblaciones civiles indefensas, se hizo dolorosamente evidente que habíamos fallado en nuestro deber de cumplir con los imperativos de prevenir atrocidades masivas, proteger a los vulnerables y hacer que los perpetradores rindan cuentas. Lo mismo ha ocurrido con las sucesivas oleadas de asesinatos y persecución de palestinos a lo largo de la existencia de las Naciones Unidas.

Alto Comisionada, estamos fracasando una vez más

Como abogado de derechos humanos con más de treinta años de experiencia en este campo, soy muy consciente de que el concepto de genocidio ha sido a menudo objeto de abusos políticos. Pero la actual matanza del pueblo palestino, arraigada en una ideología colonial etnonacionalista, una continuación de décadas de persecución y limpieza sistemáticas, basadas entera-

mente en su condición de árabes, y junto con declaraciones explícitas de intenciones por parte de los líderes del gobierno y el ejército israelíes, no deja lugar a dudas ni debates. En Gaza, hogares, escuelas, iglesias, mezquitas e instalaciones médicas están siendo atacados sin motivo y miles de civiles están siendo masacrados. En Cisjordania, incluida la Jerusalén ocupada, las viviendas son confiscadas y reasignadas únicamente en función de la raza. Además, los pogromos violentos perpetrados por los colonos van acompañados de unidades militares israelíes. En todo el país reina el apartheid.

Este es un caso de genocidio de manual. El proyecto colonial europeo y etnonacionalista de colonización en Palestina ha entrado en su fase final, hacia la destrucción acelerada de los últimos vestigios de la vida palestina autóctona en Palestina. Lo que, es más, los gobiernos de los Estados Unidos, el Reino Unido y gran parte de Europa son totalmente cómplices de este horrible asalto. Estos gobiernos no solo se niegan a cumplir con sus obligaciones de «garantizar el cumplimiento» de las Convenciones de Ginebra, sino que arman activamente la ofensiva, brindan apoyo económico, inteligencia y encubren política y diplomáticamente las atrocidades de Israel.

De acuerdo con todo esto, los medios corporativos occidentales, cada vez más a instancias de los gobiernos, están violando completamente el artículo 20 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, deshumanizando incesantemente a los palestinos para justificar el genocidio y difundiendo propaganda de guerra y llamamientos al odio nacional, declaraciones raciales o religiosas que constituyan incitación a la discriminación, la hostilidad y la violencia. Las empresas de redes sociales con sede en Estados Unidos ahogan las voces de los activistas de derechos humanos mientras amplifican la propaganda pro-Israel. Los policías de Internet del lobby israelí y GONGOS acosan y difaman a los

defensores de los derechos humanos, y las universidades y los empleadores occidentales colaboran con ellos para castigar a quienes se atreven a denunciar las atrocidades. A raíz de este genocidio, estos actores también tendrán que rendir cuentas, como fue el caso de Radio des Milles Collines en Ruanda.

En tales circunstancias, nuestra organización está más llamada que nunca a actuar de manera eficaz y basada en principios. Pero no estuvimos a la altura de ese desafío. El poder protector del Consejo de Seguridad ha sido bloqueado una vez más por la intransigencia de los Estados Unidos, el secretario general está siendo atacado por sus mezquinas protestas, y nuestros mecanismos de derechos humanos están siendo objeto de ataques calumniosos apoyados por una red organizada en línea que defiende la impunidad.

Décadas de distracción por las promesas ilusorias y en gran medida decepcionantes de Oslo han distraído a la Organización de su deber esencial de proteger el derecho internacional, los derechos humanos y la propia Carta. El mantra de la «solución de dos Estados» se ha convertido en una broma abierta en los pasillos de las Naciones Unidas, tanto por su absoluta imposibilidad en la práctica como por su total fracaso a la hora de tener en cuenta los derechos humanos inalienables del pueblo palestino. El llamado «Cuarteto» no es más que una hoja de parra para la inacción y la sumisión a un statu quo brutal. La referencia (escrita por Estados Unidos) a «acuerdos entre las propias partes» (en lugar del derecho internacional) siempre ha sido un evidente juego de manos, destinado a fortalecer el poder de Israel contra los derechos de los palestinos ocupados y desposeídos.

Señor Alto Comisionado, me incorporé a esta Organización en el decenio de 1980 porque encontré una institución basada en principios y normas que estaban decididamente del lado de los derechos humanos, incluso en los casos en que los poderosos Estados Unidos, el Reino Unido y Europa no estaban de nuestro lado. Mientras mi propio gobierno, sus instituciones subsidiarias y gran parte de los medios de comunicación norteamericanos seguían apoyando o justificando el apartheid sudafricano, la opresión israelí y los escuadrones de la muerte centroamericanos, las Naciones Unidas defendían a los pueblos oprimidos de esos países. Teníamos el derecho internacional de nuestro lado. Teníamos los derechos humanos de nuestro

lado. Teníamos los principios de nuestro lado. Nuestra autoridad estaba arraigada en nuestra integridad. Pero ese ya no es el caso.

En las últimas décadas, importantes miembros de las Naciones Unidas han cedido ante el poder de Estados Unidos y el miedo al lobby israelí, abandonando estos principios y renunciando al propio derecho internacional. Hemos perdido mucho en este abandono, incluida nuestra propia credibilidad global. Pero es el pueblo palestino el que ha sufrido las mayores pérdidas a causa de nuestros fracasos. Irónicamente, la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) fue adoptada el mismo año en que se perpetró la Nakba contra el pueblo palestino.

Al conmemorar el 75º aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos, haríamos bien en abandonar el manido mito de que la DUDH nació de las atrocidades que la precedieron, y admitir que nació al mismo tiempo que uno de los genocidios más atroces del siglo XX, el de la destrucción de Palestina. En cierto modo, los autores de la Declaración prometieron derechos humanos a todos, excepto al pueblo palestino. Tampoco olvidemos que las Naciones Unidas cometieron el pecado original de facilitar el despojo del pueblo palestino al ratificar el proyecto colonial europeo que se apoderó de tierras palestinas y las entregó a los colonos. Tenemos mucho por lo que disculparnos.

Pero el camino de la expiación es claro. Tenemos mucho que aprender de la postura de principios adoptada en los últimos días en ciudades de todo el mundo, donde millones de personas se manifiestan en contra del genocidio, incluso a riesgo de ser golpeadas y detenidas. Los palestinos y sus aliados, los activistas de derechos humanos de todas las tendencias, las organizaciones cristianas y musulmanas, y las voces judías progresistas que dicen «no en nuestro nombre», están liderando el camino. Todo lo que tenemos que hacer es seguirlos.

Ayer, a pocas cuadras de aquí, la Grand Central Station de Nueva York fue completamente invadida por miles de defensores judíos de los derechos humanos, que se solidarizaron con el pueblo palestino y exigieron el fin de la tiranía israelí (muchos de los cuales corren el riesgo de ser arrestados). Al hacerlo, barrieron en un instante el argumento propagandístico de la hasbara israelí (y el viejo cliché del antisemitismo) de que Israel representa de alguna manera al pueblo judío. Este no es el caso. Y, como

tal, Israel es el único responsable de sus crímenes. A este respecto, vale la pena repetir, a pesar de las calumnias del lobby israelí que las críticas a las violaciones de los derechos humanos por parte de Israel no son antisemitas, como tampoco las críticas a las violaciones saudíes son islamóforas, las críticas a las violaciones de Myanmar son anti budistas o las críticas a las violaciones indias son anti hindúes. Cuando buscan silenciarnos calumniándonos, en lugar de silenciarnos, debemos alzar la voz. Espero que esté de acuerdo, Sr. Alto Comisionado, en que esta es la esencia de decir la verdad al poder.

Pero también encuentro esperanza en todos los miembros de las Naciones Unidas que, a pesar de las enormes presiones, se han negado a comprometer los principios de derechos humanos de la Organización. Nuestros relatores especiales independientes, comisiones de investigación y expertos de los órganos creados en virtud de tratados, así como la mayoría de nuestro personal, han seguido defendiendo los derechos humanos del pueblo palestino, incluso cuando otros miembros de las Naciones Unidas (incluso al más alto nivel) se han inclinado vergonzosamente ante los poderosos. En su calidad de guardián de las normas de derechos humanos, el ACNUDH tiene el deber especial de velar por ellas. Nuestra tarea, creo, es hacer oír nuestra voz, desde el secretario general hasta el último recluta de la ONU y horizontalmente, en todo el sistema de la ONU, insistiendo en que los derechos humanos del pueblo palestino no se debatan, negocien o comprometan en ningún lugar bajo la bandera azul.

Entonces, ¿Cómo sería una posición basada en las normas de la ONU? ¿En qué estaríamos trabajando si fuéramos fieles a nuestras exhortaciones retóricas sobre los derechos humanos y la igualdad para todos, la rendición de cuentas de los delincuentes, la reparación de las víctimas, la protección de los vulnerables y el empoderamiento de los titulares de derechos, todo ello en el marco del Estado de Derecho? La respuesta, creo, es simple: si tenemos la lucidez para ver más allá de las cortinas de humo propagandísticas que distorsionan la visión de justicia a la que hemos hecho un juramento, el coraje para abandonar el miedo y la deferencia a los Estados poderosos y la voluntad de levantar la bandera de los derechos humanos y la paz. Es cierto que se trata de un proyecto a largo plazo y de un camino empinado. Pero debemos empezar ahora, a menos que nos rindamos a un horror indescriptible. Veo **diez puntos clave**:

1. Acción legítima: En primer lugar, en las Naciones Unidas debemos abandonar el paradigma fallido (y en gran medida falaz) de Oslo, su ilusoria solución de dos Estados, su Cuarteto impotente y cómplice, y la subversión del derecho internacional a los dictados de sus supuestos méritos políticos. Nuestras posiciones deben basarse inequívocamente en los derechos humanos y en el derecho internacional.

2. Una visión clara: Debemos dejar de fingir que se trata simplemente de un conflicto territorial o religioso entre dos partes enfrentadas y admitir la realidad de la situación, que es que un Estado con un poder desproporcionado está colonizando, persiguiendo y despojando a una población indígena por su etnia.

3. Un Estado único basado en los derechos humanos: Debemos apoyar el establecimiento de un Estado único, democrático y laico en toda la Palestina histórica, con igualdad de derechos para cristianos, musulmanes y judíos, y, en consecuencia, el desmantelamiento del proyecto colonialista profundamente racista y el fin del apartheid en todo el territorio.

4. Lucha contra el apartheid: Debemos reorientar todos los esfuerzos y recursos de la ONU a la lucha contra el apartheid, como hicimos con Sudáfrica en las décadas de 1970, 1980 y principios de la de 1990.

5. Retorno e indemnización: Debemos reafirmar e insistir en el derecho al retorno y a la plena indemnización para todos los palestinos y sus familias que viven actualmente en los territorios ocupados, el Líbano, Jordania, Siria y la diáspora en todo el mundo.

6. Verdad y justicia: Debemos exigir un proceso de justicia transicional, que aproveche al máximo las décadas de investigaciones, investigaciones e informes acumulados por la ONU, con el fin de documentar la verdad y garantizar la rendición de cuentas de todos los criminales, la compensación de todas las víctimas y la reparación de las injusticias documentadas.

7. Protección: Debemos insistir en el despliegue de una fuerza de protección de la ONU con recursos suficientes y un mandato firme para proteger a los civiles desde el río hasta el mar.

8. Desarme: Debemos abogar por la retirada y



destrucción de los arsenales masivos de armas nucleares, químicas y biológicas de Israel, evitando así que el conflicto conduzca a la destrucción total de la región y, quién sabe, más allá.

9. **Mediación:** Debemos reconocer que Estados Unidos y otras potencias occidentales no son mediadores creíbles, sino partes en el conflicto, que son cómplices de Israel en la violación de los derechos palestinos, y debemos enfrentarlos como tales.

10. **Solidaridad:** debemos abrir nuestras puertas (y las de la Secretaría General) a las legiones de defensores de los derechos humanos palestinos, israelíes, judíos, musulmanes y cristianos que se solidarizan con el pueblo de Palestina y sus derechos, y poner fin al flujo incontrolado de grupos de presión israelíes a las oficinas de los líderes de la ONU, donde abogan por la continuación de la guerra, la persecución, el apartheid y la impunidad, al tiempo que denigran a nuestros defensores de los derechos humanos por su postura de principios sobre los derechos palestinos.

Tardará años en llegar allí, y las potencias occidentales lucharán contra nosotros en cada paso del camino, por lo que tenemos que ser firmes. Debemos trabajar por un alto el fuego inmediato y el fin del asedio de Gaza, oponernos a la limpieza étnica de Gaza, Jerusalén, Cisjordania (y otros lugares), documentar el ataque genoci

da contra Gaza, ayudar a proporcionar a los palestinos ayuda humanitaria masiva y reconstrucción, cuidar a nuestros colegas traumatizados y sus familias, y luchar con todas sus fuerzas para garantizar que el enfoque de las oficinas políticas de las Naciones Unidas se base en principios.

El fracaso de las Naciones Unidas en Palestina hasta ahora no es razón para que nos demos por vencidos. Por el contrario, debería alentarnos a abandonar el paradigma del pasado que ha fracasado y a adoptar plenamente un curso de acción más basado en principios.

Como ACNUDH, unámonos con valentía y orgullo al movimiento contra el apartheid que está creciendo en todo el mundo, añadiendo nuestro logotipo a la bandera de la igualdad y los derechos humanos del pueblo palestino. El mundo está mirando. Todos tendremos que rendir cuentas de nuestra posición en este momento crucial de la historia. Pongámonos del lado de la justicia.

Gracias, Alto Comisionado Volker, por escuchar este último llamamiento de mi oficina. Dentro de unos días dejaré la Oficina por última vez, después de más de tres décadas de servicio. Pero no dude en ponerse en contacto conmigo si puedo ser útil en el futuro.

Le ruego acepte, señor presidente, la expresión de mis distinguidos saludos,

Craig Mokhiber

Colectivos de apoyo a Palestina piden el boicot a Carrefour, HP y Puma por apoyar crímenes de guerra

Mientras el Ayuntamiento de Madrid otorga la medalla de honor a Israel, el movimiento de boicot crece y se centra en las grandes multinacionales que hacen posible la ocupación y la guerra israelí contra Palestina.

Martín Cúneo
02/11/2023
El Salto

Las manifestaciones para detener los ataques israelíes, que ya han causado la muerte a más de 8.500 civiles palestinos, han recorrido el mundo y sacado a las calles a cientos de miles de personas en España. Desde el movimiento de Boicot, Desinversiones y Sanciones a Israel (BDS) defienden una vía más para intentar parar esta masacre: con el ejemplo del boicot a Sudáfrica, que jugó un papel clave en el fin del Apartheid, hacer política a través del consumo.

Muchos son los productos israelíes y las empresas multinacionales y españolas que tienen acuerdos con Israel o apoyan la ocupación ilegal de tierras palestinas, pero desde el BDS defienden la necesidad de centrar ahora el boicot sobre tres marcas internacionales para que se note el impacto a corto plazo. Estas tres compañías son Carrefour, HP y Puma.

La multinacional de indumentaria deportiva Puma es el principal sponsor de la Asociación de Fútbol Israelí (IFA), que incluye equipos de los asentamientos ilegales en territorios ocupados. Además, la campaña internacional de boicot a Puma señala que sus distribuidores tienen sucursales en los asentamientos ilegales en Palestina. La campaña de boicot ya ha conseguido que varios equipos de fútbol renunciaran a firmar acuerdos con Puma, entre ellos, el Liverpool y el Luton Town, de la Premier League inglesa, y el Forest Green Rovers, de la League Two. “Puma se promociona como una empresa que se preocupa por la igualdad, pero financia el apartheid que la IFA ayuda a sostener. El patrocinio de Puma a la IFA ayuda a mantener su participación directa en violaciones

de los derechos humanos y del derecho internacional fuera del campo, permitiendo que el régimen de asentamientos de Israel continúe y se expanda”, señala la campaña BDS. Así que si estás pensando en comprarte unas zapatillas o un chándal y estás en contra de la matanza de Gaza, esta debería ser tu última opción.

Otra importante campaña de boicot internacional está dedicada a la empresa tecnológica Hewlett Packard (HP). Según el BDS, la empresa fundada en 1939 por William Hewlett y David Packard proporciona hardware informático a Tel Aviv y servidores para operar la base de datos de la población israelí y palestina, “la columna vertebral de la segregación racial y el apartheid”, denuncian. La tecnología de HP es una de las bases del funcionamiento de los checkpoints que hacen la vida imposible a cientos de miles de palestinos en los territorios ocupados y son la base del régimen de apartheid.

A la hora de la compra, Carrefour no solo es el sexto supermercado más caro de España sino que también es cómplice de los “crímenes de guerra de Israel”, apuntan desde el BDS. Este grupo multinacional francés firmó en 2022 un acuerdo con dos franquicias israelíes presentes en los asentamientos ilegales israelíes. A la hora de hacer la compra, no solo la cercanía y el precio cuentan, también el “significado político” de la acción de consumir, recuerda Ana Sánchez Mera, en declaraciones a El Salto.

Entre las empresas españolas que están apoyando activamente la ocupación israelí destaca la

empresa vasca Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF), presente en las redes de metro y en la fabricación de trenes y tranvía de medio mundo. Esta empresa con sede en Beasáin (Gipuzkoa) se ha convertido en merecedora de una campaña específica del BDS después de conseguir la adjudicación de un proyecto para ampliar la red de tren ligero que une la parte occidental de Jerusalén con asentamientos ilegales. “De este modo”, denuncia Amnistía Internacional, “la empresa se hace partícipe —y beneficiaria— de esta ocupación y actúa en contra de todos los compromisos que dice respetar en materia de derechos humanos”.

La ampliación del tren ligero conectará el territorio de Israel con asentamientos ilegales en Jerusalén Oriental, un territorio ocupado en 1980, recuerda esta ONG, cuya anexión no reconoce Naciones Unidas y donde es ilegal cualquier asentamiento de acuerdo al derecho internacional. Otras empresas, afirma Amnistía Internacional, rechazaron la millonaria oferta del Estado de Israel, entre otras cuestiones porque el propio Consejo de Derechos Humanos de la ONU declaró ilegal el proyecto.

Los consumidores poco pueden hacer para boicotear a CAF más allá de hacer pintadas en el metro junto a su famoso logo. Los ayuntamientos, a los que eligen con su voto, en cambio, pueden hacer mucho.

La complicidad de los Ayuntamientos

Hubo un tiempo, hace no tanto, en el que el panorama municipal era muy distinto. La campaña lanzada por el movimiento BDS “Espacios Libres de Apartheid” llegó a contar en 2017 con más de 80 municipios, recuerda Sánchez Mera. Estos posicionamientos se tradujeron en decenas de mociones que incorporaban en los procedimientos de contratación pública municipales criterios de derechos humanos y ordenaban excluir a empresas que “contribuyen de forma directa o indirecta a la violencia y el racismo”. Esta campaña, que pretendía “hacer de las ciudades espacios más respetuosos con los derechos humanos en el mundo”, dice esta activista del BDS, se encontró con una fuerte oposición de los intereses empresariales y del lobby israelí, que consiguió tumbar muchas de estas mociones.

Entre ellas, la declaración de Santiago de Compostela, aprobada en 2015 y anulada por un juzgado en 2017. La moción había llegado a tener consecuencias tangibles, entre ellas el fin de la ruta aérea de Elal entre la ciudad gallega y Tel Aviv. Antes, ya había sido anulada, entre otras, la moción del ayuntamiento de Langreo, en Asturias. Según la sentencia, la moción iba más allá de las competencias municipales e incluso autonómicas. Según la Justicia, la exclusión de empresas que vulneran los derechos humanos supone una “discriminación” para las compañías.

La campaña judicial en contra de estas mociones y la decadencia de los llamados “ayuntamientos del cambio” acabaron con la pata municipal de la campaña “Espacios Libres de Apartheid”, una de las iniciativas de boicot a Israel más exitosas en España.

Otro caso paradigmático ha sido el de la ciudad de Barcelona, donde la derrota de Ada Colau en las últimas elecciones ha frustrado uno de los posibles y principales frentes de boicot institucional a Israel.

En 1995, bajo el espíritu de los acuerdos de paz de Oslo, la ciudad había firmado un hermanamiento con Tel Aviv y Gaza. Este espíritu de equidistancia se rompió el 8 de febrero de 2023, cuando Colau envió una carta al ultraderechista Benjamin Netanyahu en el que anunciaba que rompía sus lazos con el Estado de Israel, al que acusaba de ejercer apartheid sobre el pueblo palestino.

El 1 de septiembre, en una de sus primeras medidas como nuevo alcalde de Barcelona, el socialista Jaume Collboni retomó el hermanamiento con Tel Aviv. Apenas un mes después, ante el ataque de Hamas sobre población civil israelí y la operación venganza de Israel, Collboni ofreció la capital catalana para “establecer la base para un nuevo acuerdo de paz entre las partes enfrentadas”.

El Ayuntamiento de Madrid, liderado por el popular José Luis Martínez-Almeida, ha ido mucho más allá de la equidistancia de Collboni y ha mostrado un respaldo sin matices a la masacre del ejército israelí sobre población civil palestina: el 30 de octubre, cuando la cifra de niños y niñas asesinados en Gaza ya superaba los 3.500, aprobaba otorgar

la Medalla de Honor municipal a Israel.

La medida contó con la oposición del PSOE y Más Madrid. No es la primera distinción que recibe el Estado de Israel por parte de la capital española. Seis años antes, en 2017, cuando la campaña de Espacio Libres de Apartheid alcanzaba su cénit, la alcaldesa Manuela Carmena, de Ahora Madrid, otorgaba la llave de oro de la ciudad a Israel.

Para Sánchez Mera, existe un creciente interés de la ciudadanía por actuar políticamente a través del consumo y el boicot activo de productos israelíes, pero esa “avalancha” de solidaridad que se vio reflejada en las manifestaciones multitudinarias no se ha traducido en respuestas institucionales.

Qué pasa con las sanciones

En dos años y medio de guerra en Ucrania, han muerto más de 500 niños a manos del ejército ruso. La primera sanción contra Rusia llegó dos días después del inicio de la invasión con la prohibición para el banco central ruso de utilizar reservas de divisas en el extranjero. En el caso israelí, subraya Sánchez Mera, pese a una “masacre sin precedentes” con más de 3.500 niños muertos en tres semanas, no ha habido ni una tentativa de acordar sanciones internacionales y ha sido imposible consensuar una posición conjunta que vaya

más allá de definir la reacción de Israel como “desproporcionada”.

Entre los partidos políticos españoles, solo Podemos y Sumar se han mostrado favorables a un embargo de armas a Israel, aunque no figura como uno de los puntos obligados del acuerdo de investidura entre los partidos de Pedro Sánchez y Yolanda Rodríguez, tal como el movimiento BDS pidió expresamente a los partidos por carta.

En las próximas semanas, estos colectivos iniciarán una campaña para presionar al Gobierno para que corte el suministro de armamento español a Israel. Unas ventas que violan la propia normativa española, que prohíbe el envío de material militar a países en conflicto o que vulneran los derechos humanos.

“Es importante entender el consumo como un acto político, pero también es vital explicar qué está pasando y contribuir al cambio de narrativa, para que se deje de hablar de una guerra entre dos bandos, intentar entender la masacre de Gaza en todo su contexto porque cuando se acaben los bombardeos va a seguir el apartheid. Necesitamos que este movimiento de solidaridad tan bonito que estamos viendo en estos días no se desinfe”, sostiene Sánchez Mera.



El papa Francisco contra el «paradigma tecnocrático»

Gorka Larrabeiti

05-/10/23

Público

A las 12 de la mañana, hora del Ángelus, del 4 de octubre de 2023, justo después de la misa que inauguraba el Sínodo de la Sinodalidad, el papa Francisco ha gritado "¡Fuego!" por segunda vez al mundo entero. No todo el mundo lo ha escuchado: muchos al oír Laudate Deum han mirado hacia otro lado. De hecho, sigue habiendo gente que no sólo no ve el humo o las llamas, sino que se burla de los bomberos. El texto ha sido portada en varios sitios italianos inmediatamente; no así en los españoles, más ocupados con las cuitas por el nuevo gobierno o el Mundial de fútbol –¡Hosanna, hosanna!– de 2030. Admita-mos que a la parroquia no creyente le tiene bastante sin cuidado lo que pueda suceder en un Sínodo aunque se considere un "mini Concilio Vaticano II" en el que se puede cocer algo gordo. En cambio, al menos en el mundo del ecologismo, había quienes aguardaban con interés y respeto lo que pudiera decir Francisco en su nueva exhortación apostólica de asunto ecológico.

A ti lectora y a ti lector, que sois gente de buena voluntad preocupada por la crisis climática, se dirige el papa Francisco. A ti lectora y a ti lector, que os dan urticaria los curas y retortijones sus sermones, a lo mejor no os dice mucho la primera frase de este discurso –«Alaben a Dios por todas sus criaturas»– pero resulta que es un homenaje al gran Francisco de Asís, santo del día y santo de quien Jorge María Bergoglio tomó el nombre de papa. Este escrito de Francisco, a partir de ahí, detona una bomba de amor por la naturaleza y por el lugar chiquito que el hombre ocupa en ella contra un enemigo de la humanidad entera, presente y futura, al que llama con un eufemismo "paradigma tecnocrático". Leámosla juntos.

Hace ocho años el papa Bergoglio publicó una imprescindible carta encíclica (Laudato sí) sobre el cuidado de la casa común. Fue su primer grito. Muchos lo oyeron y muchos no creyentes acudieron. El primer papa no infalible admite, no obstante, que su alarma no surtió gran efecto: "No tenemos reacciones suficientes mientras el mundo

que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre" (Laudate Deum, § 2). Y, ¿cómo es que la casa común se encuentra tan zarandeada y quebradi-za? Francisco afirma sin tapujos que se debe al cambio climático, que define como "un problema social global que está íntimamente relacionado con la dignidad de la vida humana" (LD, § 3).

No echa balones fuera Bergoglio: afronta de pecho el problema y, citando a los obispos africanos (que recogen a su vez un concepto de la Teología de la Liberación) escribe que el cambio climático pone de manifiesto "un impactante ejemplo de pecado estructural" (LDm, § 3). Muy sagazmente, Francisco evita en el texto emplear el término capitalismo. Probablemente porque el charco que quiere pisar y con el que quiere salpicar conciencias no es superficial, terminológico. No lo llama explícitamente capitalismo, pero sí que lo señala para quien quiera entender, entienda: "Lamentablemente la crisis climática no es precisamente un asunto que interese a los grandes poderes económicos, preocupados por el mayor rédito posible con el menor costo y en el tiempo más corto que se pueda" (LD, §13).

Leído el texto, nos preguntamos: ¿dónde está la novedad? ¿Nos ha contado algo nuevo Francisco o era ya todo sabido? Francisco reconoce que lo que está diciendo son precisiones "que pueden parecer obvias, debido a ciertas opiniones despectivas y poco racionales que encuentro incluso dentro de la Iglesia católica" (LD, § 13). (Olé por él reconocer que también en su casa pululan peligrosos chala-dos negacionistas). Mas volviendo a la pregunta, ¿dónde reside, por tanto, el valor de esta Laudate Deum? Si la respuesta fuera en el púlpito desde el que se pronuncia y en el alcance de su audiencia, sería mucho, pero no bastante. El aplauso que merece Francisco se debe a que toma partido radicalmente.

Lo primero que hace no es descontado: desmonta el negacionismo climático, apuntando el dedo contra los que "pretendieron burlarse", los que in-

tentaron "ridiculizar" a quienes mentaban siquiera el calentamiento global, los que responsabilizaron a los pobres por tener muchos hijos (LD, § 6-9). Francisco reivindica con orgullo la verdad de Perogrullo: el cambio climático tiene causas humanas, "antrópicas" (LD, § 11). Pero no, no somos nosotros, los que, encima, habríamos de sentirnos culpables: Francisco revela la identidad del verdadero culpable que hay detrás de todo el deterioro ambiental: el "paradigma tecnocrático" —otro eufemismo para este "capitalismo"— que ya no se ciñe a las finanzas y la vieja tecnología, sino que ha dado un paso más hacia el abismo: "La inteligencia artificial y las últimas novedades tecnológicas parten de la idea de un ser humano sin límite alguno, cuyas capacidades y posibilidades podrían ser ampliadas hasta el infinito gracias a la tecnología. Así, el paradigma tecnocrático se retroalimenta monstruosamente"(LD,§21).

¿Qué hacer, entonces, contra esa estructura de pecado? Según Francisco, primero: repensar el sentido y los límites del poder humano (LD, § 28). Segundo: sacarnos el "aguijón ético" del "marketing y la información falsa" (LD, § 29). Tercero: reforzar y reconfigurar las debilitadas instituciones políticas multilaterales(LD,§37)

El cambio climático, abunda Francisco, no es un problema "verde" del que quepa chotearse. Mientras "los intereses económicos" se mofan de las acciones de grupos que son criticados como 'radicalizados', Francisco rompe una lanza por ellos ya que ellos "cubren un vacío de la sociedad entera, que debería ejercer una sana 'presión', porque a cada familia le corresponde pensar que está en juego el futuro de sus hijos" (LD, § 58). Poca tontería, por tanto, y más respeto a los activistas. Y menos ahora que llega la COP 28 de Dubai, cuyas decisiones tendrán que reunir tres características: "que sean eficientes, que sean obligatorias y que se puedan monitorear fácilmente"(LD,§58).

Francisco, sin decirlo, lo que nos dice es que estamos ante un problema más que "verde", cuya solución ha de ser —no se sabe cómo— necesariamente "roja". El bien común debe, por fuerza, protegerse entre todos porque "todo está conectado", porque "nadie se salva solo".

Hemos llegado casi al final de la carta. Hemos saboreado entre líneas ideas de regusto marxista. Pero se nos sigue atragantando su título. "Alaben a Dios". De pronto, en la última línea, nos vemos obligados a darle la razón al papa: "Un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo". (LD, § 58). Pienso en el pobre Elon Musk, y desde luego que es mejor alabar a Dios, sea este el Dios católico, ¡la zapatilla, la zapatilla!, ¡la calabaza, la calabaza!, o aquella cosa raramente alta que sintió dentro Stanley Kubrick: "Entidades mecánicas inmorta-

les, las cuales, tras innumerables eones, podrían emerger de la crisálida de la materia transformadas en seres de pura energía y espíritu". Eso es lo de menos.

Hoy toca alabar la fuerza y el tesón de un viejito renqueante que, ciencia y bastón en mano, sacude al mundo indicando dónde y por qué avanza el incendio e incluso cómo domarlo. Una cosa deja clara Francisco: tenemos que apagarlo juntos.



"La situación de la mujer en la Iglesia es absolutamente contraria al evangelio"

Se convertirá en la primera española en la historia de la Iglesia que podrá votar en un Sínodo. "Siento una gran responsabilidad, no pienso en clave de distinción"

José Lorenzo
07/10/2023
El Confidencial

A lo largo de este mes de octubre, el Vaticano acoge una cita histórica que puede poner las bases para cambiar significativamente la manera en la que se entiende (y percibe) a la Iglesia católica. El papa Francisco ha reunido allí, en un sínodo mundial en donde hasta ahora solo tenían derecho a participar los obispos, a 365 personas. El 75%, obispos. Muchos, sin duda, pero la novedad del restante 25% es revolucionaria desde el punto de vista eclesial: Bergoglio ha abierto la puerta y dado derecho a voz y voto a los laicos, entre ellos, a 54 mujeres, la auténtica base de la institución eclesial, dado que son, según estimaciones, el 70% de sus miembros.

De este último grupo, Francisco ha elegido personalmente a cinco. Cristina Inogés, teóloga y laica, es una de ellas y se convertirá en la primera española en la historia de la Iglesia que podrá votar en un evento de estas características. "Siento una gran responsabilidad, no pienso en clave de distinción. Más bien pienso en esa genealogía de mujeres que nos han precedido y que intentaron que las mujeres fueran reconocidas en la Iglesia —a algunas les costó la vida— y cuya convicción y esfuerzo ha permitido que otras continuásemos creyendo que era posible. Y me ha tocado a mí", señala en esta entrevista, donde también advierte de las trabas que algunos tratan de poner a este Sínodo para hacerlo descarrillar.

PREGUNTA. ¿Cómo explicarle a una sociedad secularizada qué es este Sínodo?

RESPUESTA. La Iglesia nació sinodal y laical. Lo de laical se perdió muy pronto, en cuanto se sacralizaron las figuras del obispo y del sacerdote. Lo de sinodal duró mucho más, pero se acabó perdiendo en el Baja Edad Media, cuando el clericalismo, cuyas consecuencias seguimos viviendo, apareció con toda su fuerza. Este Sínodo recupera esa práctica habitual de

la Iglesia que, san Cipriano, en el siglo III, explicó de forma muy clara: "Lo que afecta a todos en la Iglesia, por todos debe ser decidido y aprobado".

Por otra parte, es una llamada a reflexionar sobre estructuras que han permitido llegar a la situación actual y que han hecho abandonar la Iglesia a muchas personas, que tenían la necesidad de salir de un espacio que ahoga por su rigidez, que es todo lo contrario al evangelio.

P. ¿Es lo más parecido a una asamblea democrática que tiene la Iglesia?

R. No es una asamblea democrática en el sentido que entendemos en la vida civil: es un espacio de escucha mutua, donde también se escucha al Espíritu (puede que haya quien lo dude, pero en este Sínodo está hablando alto y muy claro), y a partir de ese momento se alcanzan consensos (nada que ver con el espectáculo político que estamos viviendo), donde se tiene en cuenta lo que todos han dicho. No hay más que ver que el *Instrumentum laboris*, que es el documento que recoge todo lo que ha salido entre los participantes en la fase preparatoria del Sínodo —en todo el mundo—, donde no se ha dejado fuera ni un solo tema por espinoso que pareciera. Con este documento trabajaremos personas con trayectorias y posiciones teológicas y pastorales muy diferentes, para alcanzar consensos. Y que nadie piense que "estamos condenados a entendernos", sino "invitados a escucharnos".

Por otra parte, en la Iglesia se vota en muchas ocasiones: al papa se le elige votando, a los presidentes de las conferencias episcopales se les elige votando; a los abades y abadesas también... Se nos tiene que ir ese cierto miedo o recelo a algunas palabras. En todo caso lo importante es no botar a nadie de la Iglesia.

Hay lugar para todos.

P. ¿Por qué Francisco ha convocado una asamblea como esta que, además, se viene desarrollando desde la base desde 2021 y se prolongará, en su fase final, durante dos años consecutivos en Roma?

R. No la ha convocado Francisco porque haya querido. Forma parte del protocolo —entendido como orden— propio de un Sínodo. Lo que sí ha hecho es, por primera vez en la historia, abrirla a todo el pueblo de Dios, porque el bautismo nos iguala a todos en la Iglesia. Y el dar voz y voto a personas que no son obispos, incluidas las mujeres (¡a ver cuándo podemos dejar de especificar esto!), responde a eso, a la lógica bautismal.

Por primera vez se ha dado voz a personas a las que nunca se ha escuchado, a personas a las que, como dije en la meditación de apertura, habíamos echado de la Iglesia o impedido su acceso a ella, y no las echábamos de menos.

Para todos, como Iglesia, es crucial escuchar a esas personas. Y, algo muy importante: Francisco no solo ha dado voz a quienes estaban en los márgenes e incluso la frontera de la Iglesia, sino que también ha dado voz en los procesos previos a personas de otras confesiones y religiones, personas no creyentes... En definitiva, se trata de vivir un proceso en el que aprendamos como Iglesia a dejar de mirarnos el ombligo y tener claro que somos camino, no meta.

P. ¿Cuáles son los aspectos más destacados que debatirán este mes?

R. Destacaría la *comunidad* en el contexto de la interculturalidad, porque la unidad no se basa en la uniformidad, y la vivencia de esa comunidad, no solo en la Iglesia, sino de vivirla como común-unidad en la sociedad civil en la búsqueda de soluciones a problemas comunes.

También resaltaría la corresponsabilidad porque, siendo sinceros, muchas veces el laicado ha vivido esperando que todo se lo dieran hecho, y eso no puede ser. Y, por supuesto, la realidad de las mujeres en la Iglesia, porque no podemos seguir hablando del tema de la mujer, ya que no somos un tema ni un único modelo de mujer que viene marcado por diferencias culturales, económicas, sociales... Nuestra situación en la Iglesia es absolutamente contraria al evangelio. Somos sujetos de derechos y deberes bautismales lo mismo que los varones.

La realidad de las personas LGTBIQ+ habrá que analizarla también, porque muchas de ellas son tan católicas como cualquiera. Sin embargo, en este tema habrá que añadir la realidad LGTBIQ+ que ya está dentro de la Iglesia porque, que nadie se llame a engaño, hay religiosos, religiosas, sacerdotes, obispos, cardenales que son LGTBIQ+ y, muchos de ellos viviendo con miedo a que se conozca su condición sexual. Hay que ayudarlas, porque no se puede vivir con miedo toda la vida.

Otros temas son la formación en los seminarios, no solo académica, y lo mismo en la vida religiosa; la realidad de los abusos de todo tipo en la Iglesia... Invito a leer el *Instrumentum laboris*, que se puede descargar en la web del Sínodo, para que vean que todos son importantísimos.

P. Este proceso sinodal ya ha conseguido algunos hitos, como la participación efectiva de los laicos. De hecho, será la primera vez en la historia de la Iglesia que participen mujeres y que también puedan votar, algo hasta ahora solo reservado a los obispos. ¿Qué le sugiere este giro en la corresponsabilidad?

R. Me sugiere normalidad evangélica y bautismal que, por otra parte, no es bien vista ni valorada por todos. Estamos hablando de la corresponsabilidad a la que nos llama el bautismo, que nos iguala a todos y, como dice Francisco, "a nadie lo bautizan obispo o cardenal, a todos nos bautizan laicos". Pues bien, en virtud de esa igualdad y corresponsabilidad bautismal, se entiende el giro en la participación.

P. Usted ha sido designada directamente por el Papa. ¿Cómo se siente por una distinción que la convierte en la primera mujer española que votará en un Sínodo?

R. No sé cómo ni en qué se ha fijado Francisco para designarme. Me costó creer que era cierto el nombramiento, porque sabía que los obispos españoles no pasarían mi nombre en la lista de sugerencias. Siento una gran responsabilidad, no pienso en clave de distinción y, menos en eso de ser la primera mujer española que podrá votar en un Sínodo. Pienso en esa genealogía de mujeres que nos han precedido y que intentaron que las mujeres fueran reconocidas en la Iglesia —a algunas les costó la vida— y cuya convicción y esfuerzo ha permitido que otras continuásemos creyendo que era posible. Y me ha tocado a mí.

P. Se han levantado muchas expectativas en

torno a este Sínodo, donde se hablará del papel de la mujer dentro de la Iglesia, la acogida al colectivo LGTBI+, la ordenación de hombres casados, un mayor papel de los laicos en el gobierno de la Iglesia... ¿Se pueden decepcionar tantas expectativas?

R. Una pequeña puntualización. En la Iglesia nadie tiene un papel, incluidas las mujeres. Todos tenemos un lugar, que nos da el bautismo. El papel lo da quien cree tener el poder suficiente para decirte qué puedes hacer, dónde, y hasta dónde puedes llegar. Olvidarnos del papel y dar prioridad al lugar es ayudar a poner límites al clericalismo que sufrimos por parte del clero y de algunos laicos que repiten esas formas de comportamiento.

Desde que empezó el Sínodo digo que nadie espere una Iglesia sinodal al terminar el mismo. Es cierto que el propio Sínodo es ya la puesta en marcha de una Iglesia sinodal. Pero, teniendo en cuenta que el tiempo en la Iglesia es muy, muy lento, que la realidad de la Iglesia sinodal depende de todos, que hay muchas trabas y muchas personas dedicadas a entorpecer el proceso (obispos, sacerdotes, y laicos), y que ciertos cambios propuestos van a chirriar en los oídos de muchas personas que, desconocedoras del proceso y de lo que conlleva, van a escuchar a los profetas de calamidades más que al Espíritu, que nadie se sienta defraudado en noviembre de 2024 cuando termine el Sínodo. Los cambios no van a llegar de repente.

En este momento, lo más importante, es tener a mano la síntesis que salió en cada diócesis y que se aprobó en asamblea diocesana. Lo que allí se aprobó por todos, debe empezar a ponerse en marcha. Por ahí llegarán los cambios, desde abajo. Es cierto que hay obispos que ya han desmantelado la estructura sinodal con la que se trabajó en la fase diocesana y no hay rastro del Sínodo. Es muy decepcionante. Sin embargo, aquí entra la corresponsabilidad de todos y, con buenas formas, hay que pedir que se ponga en funcionamiento aquello que se aprobó por todos. No pasa nada por querer hablar con el obispo de la diócesis y recordarle que hay una síntesis diocesana aprobada en asamblea, lista para ponerse en marcha. Si no atiende la petición, no hay que dejar de insistir. Los laicos tenemos voz y, ahora, vías para que se nos escuche.

P. Usted saldría decepcionada si al final de este primer encuentro de octubre no se lo-grase avanzar en...

R. En escucharnos. Escucharnos es esencial, porque nos permite conocernos y derriba prejuicios, que son los peores muros. Sería lo más decepcionante porque supondría que en estos dos años no hemos aprendido mucho y que los prejuicios siguen presentes. Sería muy, muy decepcionante.

P. ¿Por qué algunos insisten en que este Sínodo puede provocar un cisma?

R. El gran pecado de Francisco es haber puesto el evangelio en el centro de la Iglesia; haberlo situado por encima de la ley y de la norma; darle más peso a la misericordia que al castigo; dar prioridad a que caben todos, frente a la selección —nada natural— pretendida por algunos; abrir puertas en lugar de cerrarlas; hacernos ver que Dios está en la vida, no solo encerrado en la Iglesia; hacernos ver que la Tradición está tan viva como la vida misma; que un ‘no’, no puede ser ni la primera ni la última palabra; que no tenemos que tener miedo a vivir la libertad del Espíritu; que no somos una Iglesia de perfectos, porque somos seres pas-cuales y, por tanto, nos estamos haciendo y nos manchamos por el camino; volvernos a entusiasmar con ser y por ser todos, miembros del pueblo de Dios... Algunas de estas cuestiones saldrán en la Asamblea, pero la Asamblea no es el Papa...

P. ¿Hay peligro de marcha atrás, de que las reformas de Francisco se congelen una vez que ya no esté él?

R. La historia, tanto civil como eclesiástica, nos muestra que la ley del péndulo funciona. Esa realidad está ahí y, repito, porque hay que decirlo, hay personas muy empeñadas en que el Sínodo no vaya adelante. También es verdad que, ahora, muchos están viendo y viviendo que se puede cambiar y no vamos a ir peor de lo que estamos.

Sin embargo, el Espíritu siempre encuentra rendijas por las que colarse, incluso en la Iglesia. Y, lo mismo que se intentó durante años frenar el Vaticano II y, ahora, este Sínodo es una fase más de puesta en marcha de ese concilio, el soplo, el ímpetu y, muchas veces, el aparente silencio del Espíritu, estarán ahí, horadando la granítica roca de la intransigencia, de la rigidez y, en definitiva, del miedo de algunos, que siguen pensando que la Iglesia se mantiene en pie por nosotros mismos. Inge-nuos...

Cuerpos rotos

Rebeca Mayorga
El Salto
21/08/2023

Los trabajos desempeñados tradicionalmente por mujeres acarrear para ellas una serie de consecuencias físicas y psicológicas derivadas de la brecha de género. Estas enfermedades laborales aún no están reconocidas.

Es otro día laboral. Amalia se despierta a las 5.30h. Aún es noche cerrada. Recostada en la cama toma un antiinflamatorio y se chasca los dedos uno por uno para que el hormigueo vaya desapareciendo. La garra se despierta por fin en forma de mano. Consigue levantarse cuando ya clarea. Un autobús abarrotado la dejará frente a la primera casa a la que asistirá hoy. Es parte de Territorio Doméstico, colectivo feminista que lucha para visibilizar y dignificar el empleo de hogar y cuidados. Se apoyan colectivamente ante las injusticias que viven otras, se acuerpan y organizan sus reclamos a través de canciones: "Me duele todo el cuerpo de nunca parar, no tengo un día libre ni para enfermar. Si este curro que hacemos es fundamental, ¿por qué pagan tan mal?".

Otros colectivos, Las Kellys (Asociación de camareras de piso de los hoteles) y Jornaleras de Huelva en Lucha, reivindican la misma falta de derechos en salud laboral. Las Aparadoras, colectivo de mujeres que fabrican zapatos, denunciaron ante el Parlamento Europeo la explotación de la industria del calzado. Trabajan en chamizos con escasa iluminación, sin contrato ni inspecciones laborales, mientras las doblegan enfermedades silenciosas de años de trabajo a destajo. Tras décadas encogidas en la máquina de aparar calzado durante jornadas maratónicas, las aparadoras padecen de cervicales inflamadas, dolor de huesos, columna y articulaciones, escoliosis y artrosis degenerativa, además de problemas de visión y manos dormidas e hinchadas. Y ahora, en el mo-

mento de jubilarse, no tienen derecho a pensión.

Junto a las mujeres de la pesca, las empleadas de ayuda a domicilio y las cuidadoras de la tercera edad, desarrollan trabajos que se conocen como "feminizados". Esto quiere decir que son ocupaciones en las que más del 80% son mujeres. Tienen en común inestabilidad laboral, escasa formación en prevención de riesgos laborales, jornadas extensas donde las tareas son duras y los ingresos bajos y una brecha salarial del 18,7%, mayor que en las ocupaciones que desempeñan tanto hombres como mujeres. Se sienten poco valoradas a pesar de ser fundamentales para el mercado económico. Soportan el mismo tipo de lesiones y riesgos psicosociales, sin reconocerse como derivados de su actividad y siendo catalogados como enfermedad común, dificultando por ello el abordaje de los factores que las provocan.

Tras atender a dos personas dependientes a las que ha tenido que bañar sin grúas elevadoras, Toñi, sociosanitaria, se dispone a tomar un descanso. Pero un mensaje de voz de la coordinadora la lleva a una sustitución. La distancia es larga, y durante los cambios de línea del transporte público tomará un tentempié ultraprocesado envuelto en papel albal. Corriendo. Controladas por la empresa en ruta y tiempo entre domicilios a través de Google Maps. "La salud es lo primero que tienes la sensación de perder cuando trabajas de esta manera".

Aparte de las consecuencias psicológicas, las sociosanitarias se enfrentan a una sobrecarga muscular debido al peso que soportan y que generalmente acaba acarreando trastornos como lumbalgias o tendinitis que a su vez desencadenan lesiones crónicas como la artritis. Al "femiprecariado", como a las muñecas recortables de papel, le puedes cambiar de traje. Puede ser mariscadora, con chaleco salvavidas y neopreno, para evitar hipotermias; o jornalera, con sombrero y pañuelo en la cabeza, para evitar lipotimias. Pero es siempre el mismo cuerpo. Un cuerpo colectivo con el mismo tipo de enfermedades no reconocidas. El Instituto de la Mujer

achaca a los movimientos repetitivos, la sobrecarga y las exigencias en los ritmos de trabajo que todas estas profesiones desarrollen lesiones que arrastran de por vida y que las incapacitan a veces para trabajar y para la vida en general.

Para las camareras de piso, espaldas que cargan con el peso del turismo masivo, rodilleras, fajas y muñequeras se convierten en parte del uniforme. Las mariscadoras, a merced del oleaje, se enfrentan a graves trastornos músculo-esqueléticos. El sol las envejece prematuramente, como a las temporeras del fruto rojo, lo que puede derivar en tumores de piel. Tampoco las enfermedades posturales o por exposición a productos químicos que sufren las empleadas del hogar se encuentran contempladas en la Ley de Prevención de Riesgos Laborales.

Las sociosanitarias se unen a las sobrecargas musculares por los pesos soportados que degeneran en trastornos crónicos. Cuidar de los demás hace que ellas envejezcan antes. Uge, sociosanitaria, fue despedida después de sufrir un ictus mientras atendía a un usuario en su casa. Fue obligada a terminar la jornada antes de acudir a urgencias. Un accidente cerebrovascular quizá “provocado por el estrés y el aislamiento” del trabajo. La inspección no es posible al tratarse de un domicilio privado. Diecinueve días en el hospital, entre la unidad de ictus y planta, y varios mensajes de voz de la empresa para que devolviera el uniforme y firmara el despido, le causaron depresión crónica: “Con 50 años te ves inútil del todo, porque te ves que no sirves para nada. ¿Quién cuida de las que cuidamos?”

Dolor y angustia por su salud e incertidumbre por el futuro de su puesto de trabajo, vulnerabilidad por la temporalidad propia de estas ocupaciones, estrés por el ritmo excesivo y sobrecarga de tareas, sometidas a una supervisión constante que genera ansiedad, con control estricto de tiempos y presiones por conseguir unos objetivos elevados, desgaste por falta de previsión y altos niveles de exigencia, desmotivación por el poco tiempo libre para el desarrollo personal, sin desco-

nexión por jornadas que se alargan. El colectivo Jornaleras de Huelva en Lucha vuelve a sentir impotencia ante el reciente convenio que rebaja a la mitad el tiempo para el almuerzo, queda en 15 minutos: “¿Qué puedes comer en 15 minutos? ¿Y descansar?”

La “uberización” del trabajo ha llegado a estos sectores feminizados, que dependían del estado de bienestar. Las empresas privadas externalizadas compiten por conseguir contratos tirando los precios, que no cubren costes y acaba incidiendo tanto en las trabajadoras como en la calidad de la atención, según el estudio CuidémoNos. Auxiliares de Ayuda a Domicilio en España 2022. Riesgos sociales y estado de salud de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Una alta competencia que repercute en los cuerpos. Este modelo de negocio permite al Estado desentenderse de las condiciones laborales mientras ahorra en formación y prevención de riesgos.

Los colectivos reivindican el “incremento del número de inspectores laborales, inspecciones aleatorias, castigo a los expedientes irregulares y que estos no puedan optar a las bolsas de trabajo institucionales”. Al tiempo, los funcionarios de Inspección de Trabajo convocaron huelgas a principios de año, protestando por la falta de personal y medios, lo que deja los derechos de los trabajadores “al albur de los empresarios”. Y las mutuas, de gestión público-privada supervisadas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad social, atribuyen las dolencias a la edad y no al trabajo. “Les dan tratamiento sintomático, pero nada más. No les dan baja laboral porque no está reconocida como enfermedad profesional”, concluye el estudio de la UAB.

Antonina ha aseado hoy unas veinte habitaciones. Madre de tres, hija de la precariedad. Se mira al espejo y ve cansancio. De trabajar y de rasgar derechos. Cena cualquier cosa. Se quita la faja y se toma un antiinflamatorio, un somnífero, un antidepresivo. Pone el despertador a las seis de la mañana. “Crac”, al sentarse en la cama su cuerpo se lamenta: “Me rompo cada noche”.

Una nueva ley de Formación Profesional en tiempos de neoliberalismo

La Formación Profesional reglada (la que se imparte en el sistema educativo) parece estar de moda. Gran parte de los fondos destinados a la educación dentro del programa Next Generation de la Unión Europea tiene como finalidad relanzar el sistema de FP. El Ministerio de Educación y la Comisión Europea repiten una y otra vez que su objetivo fundamental es desarrollar un sistema integrado y plenamente desarrollado de Formación Profesional. El gobierno aprueba, hace poco más de un año, una nueva Ley Orgánica de Integración de la FP que anuncia un aumento decidido de la financiación del sistema público, conformado por la FP reglada, la continua (formación de los trabajadores en las empresas) y la ocupacional (formación de los desempleados bajo el paraguas del Servicio Público de Empleo).

El nuevo despliegue de la Formación Profesional tiene una razón de ser inconfesada, pero profunda. Parte de la creciente crisis de reproducción de la clase media europea, en las últimas décadas puede achacarse a la obsolescencia y pérdida de valor de las credenciales académicas. La clase media, en España y en Europa, se construyó en gran parte gracias a la extensión del sistema universitario público. Los hijos de los obreros fueron a la universidad y, con sus nuevos y flamantes títulos académicos, consiguieron obtener empleos cualificados y “desclasarse”, gozar de una nueva forma de vida que les alejaba de la convivencia en las comunidades obreras y de la precariedad existencial ligada a la experiencia vital del proletariado.

Sin embargo, hace ya algún tiempo que el motor de desclasamiento constituido por las titulaciones universitarias está gripado, o funciona en el sentido contrario al esperado. Un título universitario ya no garantiza una vida de clase media. Los hijos e hijas de los titulados universitarios consiguen, también, sus títulos, pero no consiguen reproducir su forma de vida. La precariedad de los jóvenes titulados universitarios es una experiencia común en numerosos

sectores económicos. Para la Comisión Europea toma la forma de la llamada “sobrecualificación de la fuerza de trabajo”. Si hacemos números, dicen los estudiosos del mercado laboral, nos sobran universitarios y nos faltan cuadros medios en las empresas.

Así que la clase media en crisis vuelve su mirada sobre la Formación Profesional. Los títulos de FP, en numerosos sectores productivos, aún garantizan una carrera profesional ajena a la precariedad, aunque no aseguren la reproducción completa de la forma de vida de clase media de la generación anterior. La FP se convierte en el horizonte de atención de la Comisión Europea y de los planificadores del mercado de trabajo y del mundo educativo. Multiplicando los centros y las titulaciones de Formación Profesional se puede hacer casar las necesidades de mano de obra especializada del sistema productivo con las expectativas académicas de la población.

Sin embargo, hay que tener presente que esta dinámica se implementa en una fase de hegemonía neoliberal sobre las políticas educativas y del mercado laboral. La existencia, en España, de un gobierno “progresista”, no implica el desarrollo de una vía alternativa para la FP, sino el despliegue del paradigma generalizado en Europa (profundamente neoliberal, ya lo hemos dicho) con algunas especificidades concretas.

Así, la Ley Orgánica de Integración de la FP, aprobada por el gobierno “progresista” sigue las líneas generales propuestas por los documentos de la Comisión Europea en las últimas décadas. Junto a la integración de los distintos subsistemas de FP se impulsa decididamente la interrelación entre los centros educativos y las empresas, así como, en la mayoría de las Comunidades Autónomas, se protege el mercado de los centros privados de FP limitando la financiación de los públicos y la creación de nuevos grupos, y sobrecargándolos de trabajo y de proyectos acometidos sin los recursos suficientes para ello.

Lo esencial a retener sobre la nueva regulación es lo siguiente: prácticas que en un contexto social igualitario e ideal podrían ser enormemente virtuosas, en otro contexto de hegemonía neoliberal e infradotación de los centros públicos podrían ser problemáticas o, directamente, podrían profundizar dinámicas dañinas para los estudiantes y profesionales implicados. Las contradicciones y posibilidades de la nueva Ley Orgánica se despliegan en ese contexto de ambigüedad. Veremos qué sucede finalmente.

La Ley Orgánica apuesta por algunos elementos concretos: la integración de los distintos sub-sistemas de FP en uno solo mediante un sistema de acreditaciones cruzadas de las competencias; el impulso de la FP Dual (es decir, el aumento decidido del tiempo de “prácticas” del alumnado en las empresas); la potenciación de la interrelación entre el mundo empresarial y el educativo, mediante la creación de distintas vías de colaboración entre empresas e institutos de FP (Aulas de Emprendimiento, diseño de titulaciones a impartir directamente en las empresas, mentores empresariales en las aulas de los centros, etc.); y la difusión del discurso del emprendimiento, como ideología subyacente a la comprensión del sistema productivo y las relaciones económicas por el alumnado. Analicemos someramente estos elementos y las contradicciones que incorporan.

La integración de los distintos subsistemas de FP (el del sistema educativo, la formación continua en las empresas y la formación para el empleo bajo el paraguas del SEPE) se realiza facilitando la acreditación cruzada de competencias profesionales. La suma de las competencias obtenidas en cualquiera de estos sistemas (o mediante la práctica profesional) puede permitir obtener una determinada titulación de FP o un certificado de profesionalidad. Las ventajas para los jóvenes profesionales que, muchas veces, se han incorporado al mercado laboral sin terminar sus estudios son claras: podrán convertir su experiencia en las empresas y la formación recibida fuera del ámbito académico en un título oficial o, al menos, convalidar parte de sus enseñanzas.

Parece algo justo y necesario. Pero incorpora

un elemento preocupante: al equiparar un título académico reglado y oficial con la sumatoria de unas competencias que se pueden obtener mediante formaciones o experiencias aisladas, se abre la puerta a la sustitución del sistema público de FP reglada (basado en centros educativos públicos que imparten titulaciones homologadas) por una plétora de microenseñanzas impartidas por todo tipo de actores privados. Esto podría llevar a sustituir la FP incardinada en el sistema educativo por un ecosistema parecido al de los llamados “cursos del paro”, impartidos por empresas privadas (aún subvencionadas con fondos públicos) y en ocasiones de dudosa solvencia académica o profesional. Una vía de privatización indirecta del sistema de Formación Profesional que podría acompañar las dinámicas de infradotación y sobrecarga burocrática con las que se ha pretendido limitar el despliegue de la FP pública en determinadas Comunidades Autónomas.

Lo mismo sucede con el impulso de la FP Dual. El modelo Dual de Formación Profesional está muy extendido en el Norte de Europa, pero incorpora elementos que no se han desarrollado aún en nuestro país, como la homologación pública de quienes tutorizan las prácticas en las empresas o el control sindical de las actividades de los alumnos en formación en la empresa. Además, la hegemonía de la formación Dual en lugares como Alemania, no es universal: hay sectores donde se mantiene la FP clásica (con menos prácticas), y el modelo Dual se implementa preferentemente en sectores industriales conformados por grandes entidades empresariales.

La FP Dual parece pensada para cumplir la promesa libertaria, desarrollada por el movimiento obrero en el pasado siglo XX, de una formación integral que aúne los conocimientos teóricos con la experiencia productiva y la actividad práctica. Sin embargo, su implementación efectiva en un contexto de hegemonía neoliberal no está exenta de contradicciones y límites. Puede ser usada como una fuente de trabajo barato por parte de las empresas, ante las dificultades para el control de lo que se hace en las prácticas que implica el recorte constante de las horas lectivas otorgadas a los tutores de los centros educativos para efectuar dicho control.

No existe, tampoco, un Banco Público de empresas fiables, y son los propios docentes, sobrecargados de trabajo burocrático y con recursos limitados, los que han de buscar las empresas donde realizar las prácticas en un interminable y, muchas veces angustioso, proceso de prueba y error. La insistencia en las prácticas también puede limitar la polivalencia de los aprendizajes de los estudiantes en sectores donde las variaciones en la estructura orgánica de las empresas son importantes. Y, además, hemos de tener en cuenta que una titulación es algo más que la sumatoria de unas asignaturas o de una experiencia laboral. Una titulación profesional debería de implicar una visión holística de la profesión y de la vida productiva que sólo puede alcanzarse por la convivencia en un ecosistema de aprendizaje complejo y enriquecedor. Sumar certificados aislados, obtenidos ocasionalmente, difícilmente puede sustituir varios años de convivencia con profesionales, compañeros y docentes en un centro educativo donde se problematiza y encarna el ethos profesional de una forma holística.

El impulso de la interrelación entre las empresas y los centros educativos y del discurso del emprendimiento entre el alumnado, tienen también su lado bueno y sus contradicciones asociadas. La FP es una enseñanza vinculada directamente con la empleabilidad y ha de tener una fuerte vinculación con la realidad del sistema productivo. La relación con las empresas es un ámbito estratégico esencial para cualquier centro de FP, ya sea público o privado.

La multiplicación de las Aulas Profesionales de Emprendimiento y de las formas de colaboración con el tejido empresarial es, claramente, una buena idea, siempre que los centros educativos públicos no pierdan de vista que el objetivo final de dicha colaboración es la prestación, con la mayor calidad posible, del servicio público educativo y no su supeditación a los intereses de la empresa privada. Mariana Mazzucatto habla de que el “Estado emprendedor” no ha de perder el control de la finalidad y las formas de desarrollo de la “colaboración público-privada”. No podemos ser menos que esta representante de las corrientes más modernas de la socialdemocracia. Los objetivos de la colaboración de

los centros públicos con las empresas han de ser firmemente sopesados y controlados por los profesores y las direcciones de dichos centros. Tenemos un servicio público que prestar, y para ello podemos colaborar amigablemente con múltiples actores, pero no podemos renunciar a delimitar los objetivos y formas de dicha colaboración para que sean funcionales para nuestro alumnado y para la sociedad.

Respecto al impulso del discurso emprendedor podríamos hablar largamente del tema y se nos acaba el espacio. Lo cierto es que nuestra sociedad es enormemente compleja e incorpora muchos prismas distintos desde los que comprender el mundo productivo y la vida laboral. El discurso emprendedor es uno de ellos, pero hay otros, como el discurso sindical, el espiritual, el feminista o el ecologista. El pluralismo es uno de los elementos centrales, se supone, de nuestra arquitectura constitucional. Desde los centros públicos debemos entender ese pluralismo como riqueza y dar acceso a los futuros ciudadanos y trabajadores a esa variedad de formas de ver la vida y el trabajo. No se trata de proscribir el discurso emprendedor, sino de poner encima de la mesa (en la pizarra del aula), también, los debates que existen en la sociedad sobre la crisis ecológica, la desigualdad de género, los derechos humanos o la precariedad laboral. Si los centros públicos deben colaborar con las empresas, para acercar al alumnado al sistema productivo, también deben hacerlo con los sindicatos, las asociaciones ecologistas y feministas o las experiencias de economía social y solidaria.

En tiempos de hegemonía neoliberal, toda nueva regulación de la FP conlleva sus contradicciones y peligros. Quizás lo mejor que podemos hacer para construir otra FP distinta (aun con los mismos mimbres) es quebrar esa hegemonía. Cambiar la sociedad para cambiar nuestra forma de conocerla y nombrarla. Nombrarla y organizarla de otra manera para que las futuras generaciones puedan aprender a trabajar en otro mundo posible, sin precariedad ni explotación.

José Luis Carretero Miramar

OTAN: CÓMO CONSTRUIR EL RELATO PARA DESTRUIR VIDAS

“Estoy totalmente convencido de estar defendiendo los intereses de España, los verdaderos intereses de España” (Felipe González, octubre de 1985)

Recuerdo la primera vez que acudí a votar. Era joven y entusiasta; tal vez, demasiado ingenua, aunque no tanto como para no darme cuenta de que el nuevo régimen político perseguía los mismos fines y utilizaba los mismos medios que la superada dictadura. Pero los tiempos del burdo método de imponer una ideología por la fuerza habían acabado. La España moderna y europea que nació con la Transición defendía la libertad y la democracia y, con ellas, nació una nueva estrategia: la construcción del relato.

Puede parecer una expresión muy manida, pero se ajusta perfectamente a la realidad político-social que vivimos desde entonces. En 1982, el PSOE ganaba las elecciones con “el firme compromiso de desvincularse progresivamente de la OTAN”, reafirmando en “su filosofía contraria a la política de bloques Militares que de hecho consagra la división del mundo [...] y en su compromiso a seguir luchando por un mundo libre y en paz, donde la cooperación, el intercambio y el diálogo Norte-Sur sustituyan a la tensión Este-Oeste.”(1) Este fue el inicio del relato que, con un sutil juego de palabras -“OTAN, de entrada NO”- y la promesa de un referéndum, el gobierno de Felipe González empezaba a construir de cara al Pueblo, pero cuyo desenlace ya estaba escrito. Después, solo hizo falta una buena propaganda apoyada y difundida por la mayoría de los Medios de Comunicación hasta alcanzar el primer objetivo: la opinión pública pasó de rechazar la permanencia en la OTAN en un 56% (2) a creer y asumir como suyo el lema del PSOE. Así fue cómo el aliarnos a uno de esos” bloques militares que dividen el mundo” pasó a ser el mayor interés para nuestro país.

Como sabemos, todo buen relato debe ser coherente para resultar creíble y, sinceramente, ¿qué aportaba nuestra permanencia en la OTAN si no íbamos a incorporar a la estructura militar integrada? ¿Qué sentido tenía si, además, ahora íbamos a reducir la presencia de nuestro mayor aliado desde hacía más de 30 años en nuestro territorio y renunciábamos a su arsenal más *disuasorio*?(3) ¿Acaso se trataba de una

de esas películas de sobremesa con un final absurdo? No. los guionistas de esta trama sabían que el mejor relato es el que crea expectativas, el que va envolviendo al espectador y le lleva a identificarse con el protagonista. En realidad, tan solo nos habían mostrado el capítulo piloto de una larga serie que aún continúa.



Poco importan años de denuncias, manifestaciones, desobediencia militar y fiscal. Atrás queda el profundo impacto de asistir en directo a la destrucción de la guerra; olvidadas las mentiras descubiertas si el vencedor es de los nuestros... El relato sigue siendo el mismo, aunque van cambiando los escenarios y los antagonistas para que quien lo reciba no pierda el interés (el interés del relator) y deje de hacerlo suyo. Así, no falta nunca un Pueblo al que salvar de la dictadura (dependiendo de quién sea el dictador porque, al parecer, no todos son malos) o una injusticia que combatir (y si no, la creamos) para que la población recuerde lo importante que es pertenecer a una fuerte Alianza militar que luche por la paz mundial.

Durante su mandato, Trump amenazó con retirarse de la OTAN si los aliados europeos no cumplían con su compromiso (exigido en 2014 por el premio Nobel de la paz, B. Obama) de aumentar sus presupuestos de Defensa al 2% del PIB, ya que su contribución a la Alianza militar resultaba insuficiente y el propio EE UU corría con más del 90% de su financiación. Lo cierto es que, en aquellos momentos, Rusia no representaba un auténtico peligro ni para Estados Unidos ni para la UE(4). Es más, la relación comercial de esta con la Federación Rusa era muy beneficiosa, en especial para Alemania. Por su parte, la población europea andaba más preocupada por recuperar su status quo que por gastarse el presupuesto en operaciones militares que ni le iban ni le venían.

Pero cuando Biden accedió al gobierno recuperó la línea geopolítica de Obama, reavivando la Agenda 2030 de la OTAN que culminó en la cumbre de Madrid 2022 con el *Nuevo Concepto Estratégico*. Una vez más, EEUU les dictó el relato a sus devotos aliados, y todos los Medios de Comunicación europeos nos lo transmiten -una y otra vez y como una sola voz- para que tuviéramos claro el peligro que empezábamos a correr y la postura que debíamos adoptar a partir de aquel mismo instante; que La Federación Rusa es "la amenaza más significativa y directa para la seguridad de los aliados y para la paz y la estabilidad de Occidente"(5); y el deber moral e ineludible de los aliados de la UE es aumentar el gasto militar para que la OTAN asegure la soberanía del gobierno de Kiev y de la entidad territorial y sociocultural del Pueblo ucraniano.

En 1986 se impuso el relato. Poco importaba que hubiera una abstención de más del 40 % y que el 6,5 % fueran votos en blanco. Aún menos, que los votantes fueran conscientes o no de las verdaderas implicaciones de su decisión: desde los miles de muertos y desplazados o ciudades destruidas de los territorios de la antigua Yugoslavia- no para acabar con la opresión del Pueblo, sino para colocar gobiernos afines que y reducir la influencia de Rusia- a la lucha contra la inmigración no deseada bajo la noble bandera de combatir la piratería en Somalia o las redes de mafias en Senegal(6). O casos como los de Afganistán y Libia donde, lejos de auxiliar y proteger a la población, se la ha dejado sumida en la pobreza, la guerras. Estas y vejación e interminables otras realidades, tanto o más sangrantes, fueron concebidas, planificadas o provocadas a partir del relato de que España tenía que formar parte de la OTAN por su propio interés. Aunque lo que de verdad ocurrió es que les dimos un cheque en blanco a nuestros gobernantes para convertirnos en cómplices de los intereses del bloque hegemónico y en defensores de la vía militar dura para conseguirlos.

Y, así como en 1986 fui testigo de la cantidad de personas que a mi alrededor asumían el relato y cambiaban de opinión, casi 40 años después, asisto (con menos ingenuidad, pero no con menos estupor) a la escalada del relato; cómo no solo es capaz de crear la realidad, sino incluso de borrar la historia y reescribirla para que se adapte a los intereses actuales de los relatores.

"Toda tentativa de una parte de Ucrania para dominar a la otra, como ha sido el caso hasta hoy, conducirá antes o después a una guerra civil o a que el país implosione." (Kissinger, 2014)

La historia reciente de Ucrania viene marcada por las diferencias étnicas y políticas desde su creación como república soviética mediante la anexión de territorios rusos con otros procedentes de la Confederación polaco-lituana (antiguas provincias del Imperio austrohúngaro). Durante la segunda guerra mundial, la división Este-Oeste se hizo más patente cuando los partidarios de Stepán Bandera se unieron a los invasores alemanes, lo que provocó la huida de millones de rusos hacia la parte oriental del país. En 1954, fecha en la que Krushev cedió Crimea a Ucrania, la población rusófona se incrementó exponencialmente.

Pero fueron los acontecimientos de 2014 los que precipitaron al país a una guerra civil. Tras el llamado Euromaidán -que dio lugar a un golpe de Estado- y los referéndums de independencia en Crimea y el Donbass(7), gana las elecciones el oligarca pro-OTAN Poroshenko, que prohíbe la lengua rusa, declara a Rusia como el peor enemigo de Ucrania, inicia los ataques a los territorios del Donbass que se prolongaron incluso durante los Acuerdos de Minsk. Se calcula que hubo unos 14.000 muertos y entre 1,5 y 2 millones de exiliados prorrusos. En estas circunstancias ganó las elecciones Zelensky que, en contra de lo que prometía- cayó en la misma corrupción y políticas de enfrentamiento que su predecesor.

En el último año, los Medios de Comunicación nos han recordado, una y otra vez, la intervención de Rusia en aquella guerra civil. Pero parece que en el relato actual no conviene mencionar el apoyo explícito de EEUU y la UE a los gobiernos ucranianos pro-occidentales. No solo rompieron sistemáticamente los acuerdos internacionales de no ampliar la OTAN hacia el Este de Europa, sino que - como escribe el periodista R. Poch citando al Wall Street Journal del 13 de abril de 2022(8)- contribuyeron al entrenamiento y rearme de las tropas ucranianas en el Este del país y a la formación de unidades de élite y de inteligencia, "En marzo de 2021, - añade el periodista- Ucrania aprobó una nueva estrategia militar en la que se apunta directamente a la reconquista militar de Crimea y Don-

bas [...] En septiembre del mismo año, Estados Unidos y Ucrania firmaron un acuerdo por el que Washington prometía ayuda militar para restablecer la “integridad territorial” de Ucrania, tal como anunciaba el propósito de la nueva doctrina militar de Kiev.”

Llegados a este punto, Debemos admitir el éxito de los guionistas, que lograron captar la atención de su público con un principio apoteósico: Biden prevenía al mundo sobre un posible ataque de Rusia ante la sorpresa de sesudos y mediáticos analistas, que no supieron -o no quisieron- ver en aquel anuncio una profecía autocumplida.

Una vez más, apelo a la inteligencia de quien está leyendo esto. La prevista guerra de Ucrania y la reactivación de la OTAN han servido, en realidad, para:

-Atacar la alianza de Europa con Rusia, lo cual es fundamental para minimizar el potencial alemán y frenar la competencia energética de Rusia; Entre enero y noviembre de 2022, las importaciones de GNL de EE. UU. ascendieron a más de 50 000 millones de metros cúbicos. Es más del doble que en el conjunto de 2021. En este momento ya es el mayor proveedor de la UE.



El secreto del éxito militar de Ucrania: años de entrenamiento de la OTAN

Los soldados, además de los jefes militares y los supervisores en el parlamento, han pasado de ser una fuerza rígida al estilo soviético a un ejército moderno que piensa en movimiento.

“Nuestro objetivo es mantener fuera a los rusos, dentro a los estadounidenses y sometidos a los alemanes” (Lord Ismay, primer secretario general de la OTAN)

En el mismo instante en que Rusia atacaba a Ucrania, se levantó el telón y la maquinaria mediática occidental se puso al servicio del relato del gobierno estadounidense, que conminó a sus aliados europeos a imponer sanciones a Rusia, a censurar sus Medios y, sobre todo, a enviar urgentemente armas al país invadido. Pero el mensaje central lo reveló J. Biden en la Cumbre de Madrid “La OTAN es más necesaria que nunca”. El público enseguida captó la evidencia(9) porque ya le habían dejado claro que la solución solo podía ser militar y, además ¿quién si no nos protegería de un ataque masivo de Putin a toda Europa? (como advertían los polacos o le dijo el gobierno sueco a su población para que votara a favor de la entrada en la Alianza atlántica),

-Fortalecer el comercio entre EEUU y Europa. Las importaciones del otro lado del Atlántico han aumentado un 52% durante la guerra.

-Conseguir -tras 9 años de negativa- que los Estados de la UE incrementen sus presupuestos de Defensa hasta el 2%. Según el último informe SIPRI: “Los estados europeos de la OTAN aumentaron sus importaciones de armas un 93% en un año”.

-Involucrar a la población europea en la opción militarista. - Controlar los últimos territorios que cercan a Rusia y eliminarla definitivamente de la ecuación.(10)

En definitiva, Ucrania se ha convertido en un nuevo escenario de la lucha por el poder: tanto Rusia como Estados Unidos - al frente de la OTAN- han decidido sacrificar al pueblo ucraniano para mantener su hegemonía en la zona. Esta guerra no deja de ser un episodio más de “la política de Bloques militares” que denunciaba el PSOE y en la que hoy España participa



activamente aun en contra de su interés.

"Las armas son el camino para la paz" (Jens Stoltenberg, Secretario general de la OTAN)

Podemos tragarnos el relato y mirar hacia otro lado o ver la auténtica realidad: Podemos creer que estamos en el bando de los buenos o reconocer nuestras incoherencias; mantenernos sometido/as al poder o arriesgarnos a tomar partido por los oprimido/as; seguir siendo cómplices de la destrucción sistemática o trabajar por "un mundo libre y en paz, donde la cooperación, el intercambio y el diálogo" sean la única solución aceptable.

Por mucho que nos tachen de buenistas y ridiculicen nuestra postura pacifista, que nos amenacen con la Ley Mordaza o nos condenen por antipatriotas, el relato no nos convence porque ya sabemos cómo acaba: otro Pueblo devastado y abandonado a su suerte, otro país vendido y tutelado...

Y, si después de leer estas líneas, sigues siendo un incondicional de las tramas "de acción" "no te desanimes cuando este relato llegue a su fin, pues uno nuevo ya está en marcha.

NOTAS

1. Programa PSOE, elecció pàgs.46-47
2. Encuesta del CIS, junio 1983.
3. Papeleta del referéndum 1986: acuerdos de gobierno para permanecer en la OTAN.
4. Concepto Estratégico de la OTAN, 2010: se considera a Rusia como "un aliado estratégico".
5. Nuevo Concepto estratégico de la OTAN, 2022.
6. Concepto Estratégico de la OTAN, 2010: La inmigración se convierte en un factor de seguridad: las crisis migratorias también se pueden atender por la vía de las armas.
7. Un 82% de los habitantes de Crimea votó a favor de la incorporación en la Federación Rusa. En los territorios del Donbass la autonomía fue aprobada por un 91,87 % (74, 87 % de participación).
8. "Lo que nos van explicando sobre la guerra", Rafael Poch de Feliu, mayo de 2022.
9. El número de españoles a favor de la OTAN ha aumentado al 83% según el Barómetro del Real Instituto Elcano. Junio de 2022.
10. "En mayo 2023 el Gobierno de Ucrania y el vicepresidente Philipp Hildebrand de la corporación estadounidense BlackRock Financial Market Advisory firmaron el acuerdo para la creación del Fondo de Desarrollo de Ucrania (UDF), institución financiera para la reconstrucción del país. Algunos expertos creen que Kiev pretende pagar sus deudas de esta forma, el país pasará a ser propiedad del capital transnacional. En realidad, vendrá a poner punto final a la venta total de los activos principales del Estado ucraniano: desde sus tierras negras hasta sus redes eléctricas, incluidos los fondos de ayuda internacional" J. López Páez. 9 de octubre de 2023.



"Blackrock ya se ha hecho sistémico": así impone el fondo su poder a la política y las grandes empresas

Ángel Munárriz
(Infolibre, 16 de julio de 2023)
OMAL

Accionista relevante en seis de cada diez empresas del IBEX, líder en tres de las cinco primeras. Peso pesado en banca y energía. No hay sector estratégico en el que no sobresalga. Hablamos de Blackrock, el rey de los fondos, que se extiende por la práctica totalidad de las compañías del indicador bursátil de la élite empresarial española. Pero, ¿por qué querría una compañía global seguir una estrategia de inversión que la hace tan omnipresente, que acaba con sus intereses intrincados con los de todo el alto empresariado español?

Por dinero, claro. Pero también por poder. Se parecen, el uno conduce al otro. Pero no son exactamente lo mismo.

Juan Laborda, profesor de Economía Financiera de la Universidad Carlos III, ofrece una respuesta sobre los motivos de Blackrock. Una respuesta que en realidad contiene tres. Las dos primeras parecen de sentido común. 1) Porque "se lo puede permitir", dado el ingente capital que atesora –llegó a manejar más de 10 billones de dólares– y la oportunidad que le ofreció la depreciación de las acciones con la Gran Recesión, especialmente en España. 2) Porque las empresas del IBEX garantizan, siempre que haya cierta estabilidad, el objeto de deseo de cualquier inversor: "beneficios".

La tercera explicación es más sugerente: "Es un asunto de poder".

El profesor Laborda señala que un posicionamiento como el que tiene en el IBEX 35 garantiza a Blackrock un papel más influyente que el de un gran dominador de una sola compañía. El resultado final de su estrategia de inversión es que "Blackrock ya se ha hecho sistémico", señala Laborda, lo que la coloca en mejor posición para garantizar una estabilidad a su medida. Blackrock logra convertirse en fundamental, garantizándose gran influencia sobre el rumbo de las empresas y sobre

las decisiones políticas. La combinación de todo ello genera un círculo virtuoso favorable a los intereses del sistema, que al mismo tiempo se hace dependiente y se coloca al servicio de Blackrock.

La palabra empleada por Laborda, "sistémico", aparece con frecuencia al recabar análisis sobre la supergestora de activos estadounidense, con sede en Manhattan, epicentro financiero de Nueva York. "Blackrock condiciona a cada una de las empresas y a todas a la vez, marcando las estrategias, influyendo en la decisión sobre el reparto de dividendos, la capitalización o descapitalización... Todo", explica Ángel del Castillo, coordinador de Attac Madrid.

Pedro Ramiro, investigador del Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL), afirma que, con la irrupción de empresas como Blackrock, el imaginario tradicional sobre los grandes nombres de la empresa en España, tejido en torno a nombres como "los Botín, las Koplowitz, los Entrecanales y los Benjumea", está desfasado y no tiene en cuenta el "recambio de élites" ya culminado. Los popes del capitalismo español ya no son "las grandes familias" que hicieron fortuna con el desarrollismo, sino los mandamases de los fondos de inversión, añade Ramiro. Y, al frente de todos ellos, Blackrock.

Una "gran capacidad de presión"

Coincide con Ramiro el sociólogo Rubén Juste, autor de IBEX 35. *Una historia herética del poder en España* (Capitán Swing, 2017). A juicio del también autor de *La nueva clase dominante* (Arpa, 2020), una de las transformaciones más relevantes que ha vivido el IBEX 35 en sus ya más de treinta años de historia es el progresivo incremento de los capitales flotantes, *free-float* en inglés, en detrimento de los antiguos "porcentajes de control amplios", cada vez más infrecuentes. ¿Qué provoca eso? Que con porcentajes "relativamente peque



ños" y "pactos parasociales" sea posible "garantizarse una gran capacidad de presión sobre la compañía". El porcentaje medio de participación de Blackrock en las 21 empresas en las que es accionista significativo ronda el 4,5%. Suficiente para ser determinante, según el análisis de Juste. "Las empresas del IBEX, la mayoría, son muy dependientes de fondos como Blackrock, que pueden exigir mayores retribuciones y sacrificios para garantizar los dividendos", explica. Y remacha: "José María Álvarez-Pallete, el presidente de Telefónica, está ahí porque se lo permiten los fondos". En el caso de Telefónica, se refiere a Blackrock.

El economista Iago Santos, autor de *La élite del poder económico en España: un estudio de redes de gobernanza empresarial* (Maia, 2013), afirma que Blackrock y otros fondos ejercen su poder "con control remoto", evitando en lo posible la exposición. "Todo el mundo lee con atención las dos cartas al año que publica Fink, y todos saben que conviene tenerlo en cuenta porque si se retira puede hundir el valor de las acciones", explica. Para ejercer su influencia, añade, Blackrock no necesita estar encima de la gestión. Le vale con colocarse con suficiente fuerza en el accionariado y marcar directrices.

Guardián del sistema

Los consultados recalcan que la influencia de

Blackrock –la gestora que llegó a superar los 10 billones de dólares gestionados, la misma que ha captado en España más de 40.000 millones para sus inversiones– está lejos de circunscribirse al IBEX 35. Su huella abarca al conjunto de la economía, pero también a la política. "Las declaraciones de Fink son de gran importancia. En función de lo que diga, por ejemplo en sus cartas a los accionistas, puede influir en eso que se llama 'riesgo país'", señala Del Castillo, que enfatiza el impacto que tendría para "todo el sistema" una posible salida de Blackrock de un puñado de empresas. "No sólo por la pérdida de valor de las acciones, sino por el mensaje que daría", explica. A su juicio, la situación es arriesgada, ya que el sistema depende de una compañía que –no conviene olvidarlo– se guía en última instancia por una lógica del beneficio, no por el interés general.

La retórica de la compañía, no obstante, está lejos de ser amenazante. Blackrock se cuida de hacer movimientos destructivos. Es más, Fink suele expresarse en términos de cuidador del sistema. Iago Santos explica la lógica que hay detrás: otra vez, su carácter "sistémico". "El funcionamiento y el riesgo es sistémico y [Blackrock] tiene que cuidar de todas las empresas, por su propio interés. Cualquier parte del sistema, cualquier empresa que tenga un problema, es un problema para el fondo", añade Santos.

De modo que el énfasis de Blackrock en la transición ecológica es –al margen del interés genuino que pueda tener la dirección de la gestora– un "asunto económico", ya que es ahí donde la compañía cree que va a haber más inversiones, negocio y beneficios, y también más riesgos para los que lleguen tarde, añade. Coincide Pedro Ramiro: "No es *greenwashing*, sino pura rentabilidad empresarial". De los análisis recabados se concluye que Blackrock es ante todo un gran surtidor de pistas sobre dónde se va a concentrar el capital.

"Blackrock es un actor central en los mercados financieros y no sólo financieros, también de todo el sistema de producción, distribución y consumo, con lo que extiende su poder a todos los niveles", añade el economista Ramiro, en un razonamiento que amplía, en grado menor, a los fondos soberanos de Noruega (Norges) y Qatar (Qatar Investment Authority) y a gestoras privadas como Vanguard. El auge de los fondos, añade, es la manifestación de una "concentración" del poder dentro del capitalismo global, que también se expresa en España y tiene en Blackrock su máxima expresión. "Hay una pluralidad de nombres y marcas, pero apenas unos cuantos dueños", señala.

Necesidad de influencia política

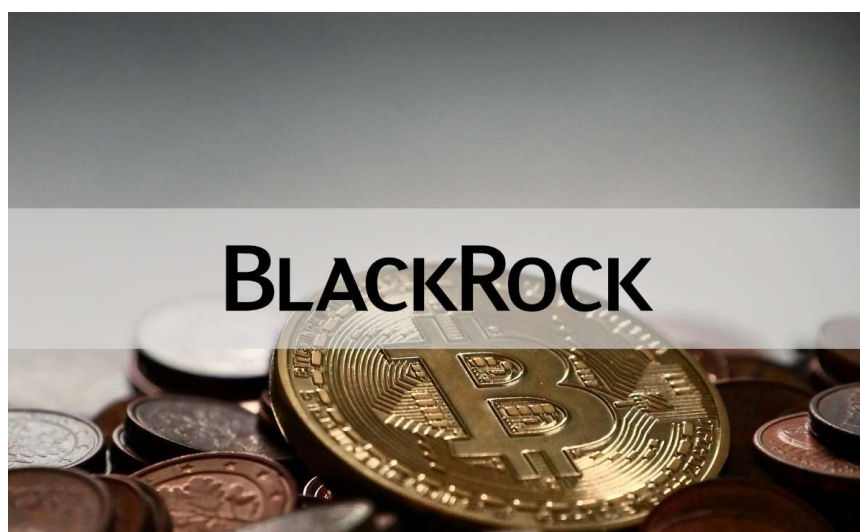
Autor de *A dónde va el capitalismo español* (Traficantes de Sueños, 2019), Ramiro recuerda que Blackrock no sólo tiene ya una vocación de beneficio económico –que también–, sino que va más allá y pretende influir en las políticas nacionales y globales para garantizar un marco que asegure esos beneficios. Ahí inscribe sus acuerdos con la Reserva Federal de EEUU, que ha recurrido al gigante financiero para gestionar la compra de deuda. Ahí se inscribe también su contrato de

asesoramiento a la Comisión Europea, criticado por más de 90 organizaciones por "un serio y tangible conflicto de interés".

Ramiro ve en Blackrock la mejor prueba del "desplazamiento del poder corporativo dentro de las élites" hacia los fondos de inversión, que ejercen un poderoso condicionamiento sobre el gran empresariado y sobre las políticas a escala nacional y global. "Cuando Pedro Sánchez va al Foro de Davos, con el primero que se entrevista es con Larry Fink, lo cual es un símbolo de ese poder político y económico de los fondos", explica.

Precisamente ahora –destaca Ramiro, Blackrock se está colocando como el principal inversor en la futura reconstrucción de Ucrania. La compañía está en interesada tanto en el "capitalismo verde" o "reconstrucción postbélica", añade Ramiro. Es decir, Blackrock pone el pie en todo lo que prometa ingente circulación de dinero. Por supuesto, ese siempre es un terreno en el que la política tiene mucho que decir, lo cual explica la agenda institucional de Fink. También en España. En julio de 2021 Sánchez se reunió con Fink en Estados Unidos, en plena gira de presentación de las "oportunidades de inversión" en relación a los fondos europeos. En enero de este año repitieron encuentro en el Foro Económico Mundial.

Las reuniones de Sánchez con Fink no son la excepción, son la regla del resto de países con peso económico. El presidente de Blackrock tiene la agenda de un jefe de Gobierno o incluso de Estado. En 2010 llegó a publicarse que se había reunido con el rey Juan Carlos, en un encuentro calificado entonces como "insólito". En realidad, no lo sería tanto. Aunque sólo uno tenga corona, los dos son reyes.



Noticias breves

Marruecos medita la creación de una industria militar. CIDAUCM. 20/11/2023. De acuerdo con una declaración formulada por Abdellatif Loudiyi, ministro delegado a cargo de la defensa nacional al parlamento de Marruecos, el gobierno está tomando en consideración la posibilidad de implementar una industria militar propia.

Marruecos, que cuenta con uno de los ejércitos más grande de África, y pretende reducir su dependencia en este ámbito, especialmente de Brasil y Estados Unidos, cuenta con uno de los mayores presupuestos de defensa del continente y está planteándose la creación de zonas de industria militar para promover las inversiones. En 2020, la Cámara de Representantes del país ya había aprobado una ley que buscaba atraer inversiones extranjeras, promover la innovación y ampliar la base industrial de defensa y, en los últimos años, varias empresas han presentado sus propuestas. Según el grupo Frost & Sullivan, una firma de investigación y consultoría, Marruecos se convertirá en un país productor de armas en los próximos años, ya que se estima que para 2025 albergará fábricas extranjeras especializadas en la fabricación de armas. <https://cidafucm.es/marruecos-medita-la-creacion-de-una-industria-militar/>

Black Friday: Investigación de Greenpeace. 23/11/2023. Gran parte de la ropa usada no llega a tener una segunda vida tras meses de rastreo mediante geolocalizadores. La organización ecologista ha seguido durante varios meses el destino de 29 prendas de ropa usada con localizadores que fueron depositadas en contenedores municipales y en tiendas de Zara y Mango. Tanto las grandes marcas como los ayuntamientos utilizan los mismos gestores, que en buena medida pasan por exportar la ropa a miles de kilómetros a países de Asia, África o Sudamérica donde la reutilización no está asegurada. La economía circular que promueven las marcas dista mucho de los resultados: tras cuatro meses de investigación, solo se ha podido confirmar la reutilización de una prenda de casi una treintena de piezas de ropa.

<https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/gran-parte-de-la-ropa-usada-no-llega-a-tener-una-segunda-vida-tras-meses-de-rastreo-mediante-geolocalizadores/>

Los sindicatos belgas se plantan y bloquean el tránsito de armas estadounidenses hacia Israel. Infolibre. 02-11- 2023. El sindicalismo belga es el primero en Europa que toma medidas contra los bombardeos israelíes sobre la Franja de Gaza. Los trabajadores del aeropuerto belga de Lieja, al este del país y cercano a Alemania y Países Bajos, llevan semanas viendo cómo los vuelos de carga hacia Israel son cada vez más desde que el 7 de octubre pasado el grupo terrorista Hamás lanzó su ataque. Su aeródromo, descubren ahora, está siendo utilizado por Estados Unidos para trasladar a vuelos de carga de empresas comerciales armas y munición que llegan desde los arsenales en Estados Unidos o de bases militares estadounidenses en Europa.

Así que han decidido pedir a sus afiliados que no trabajen en esos vuelos, que no ayuden a cargar ni a descargar material militar con destino a Israel, como ya hicieron con Rusia cuando Moscú ordenó atacar a Ucrania. La tasa de afiliación sindical en Bélgica, de las más altas de Europa, y el seguimiento de las consignas de las direcciones de los sindicatos van a provocar que desde Lieja y otros aeropuertos belgas sea muy difícil exportar armas hacia Israel.

https://www.infolibre.es/internacional/sindicatos-belgas-plantan-bloquean-transito-armas-estadounidenses-israel_1_1630466.html

Las organizaciones de derechos humanos denuncian que el derecho de asilo está en peligro en Europa. El Salto. 06/12/2023. La UE se ha puesto como objetivo cerrar en la jornada del 7 de diciembre las últimas negociaciones sobre el nuevo Pacto de Migración y Asilo. 17 entidades instan a los legisladores comunitarios a frenar una normativa que vulnera los derechos humanos.

Este pacto daría “luz verde” a prácticas como la perfilación racial y las devoluciones en frontera. Las organizaciones denuncian que el Pacto profundiza en el modelo de externalización de las fronteras a terceros países, estados que no tendrán que rendir cuentas, y recuerdan las consecuencias que esta política ha mostrado en cuanto abusos de los derechos humanos y muertes de personas durante su viaje. Además, el Pacto tiene por eje central las deportaciones, rebajando las garantías, pese a los riesgos que conlleva trasladar a las personas migrantes a terceros países.

Reseña Cine

El viejo roble

Director: Ken Loach

Guión: Paul Laverty

2023

A sus ochenta y siete años, el director Ken Loach realiza una nueva película en la que sigue manteniendo ese compromiso social que ha sido inconfundible a lo largo de su dilatada experiencia cinematográfica. El viejo roble defiende los valores de solidaridad y de justicia social. Es un relato conmovedor y profundamente humano sobre la convivencia, la integración y la necesidad de darse a los demás para que nuestro corazón siga latiendo y no se deje aplastar por la desesperación ante las dificultades de la vida.

La acción transcurre en 2016, en un lugar al noroeste de Inglaterra, un antiguo pueblo minero medio abandonado en el que unos viejos jubilados comparten recuerdos y amargura. La historia comienza con la llegada de un grupo de refugiados sirios. Para los lugareños estos inmigrantes serán un excelente chivo expiatorio, a quienes podrán culpar del declive de su pueblo y de la falta de ayuda social para ellos mismos. The Old Oak es el nombre de un pub, el último de la localidad, propiedad de TJ Ballantyne, también antiguo minero, hombre sencillo y noble que colabora con la agente social local. TJ Ballantyne es un hombre complejo, con una historia dura a cuestas, que da razón de sus actos. Yara, una inmigrante siria, única del grupo que habla inglés y aficionada a la fotografía, despierta su simpatía. Ella es una mujer joven, fuerte y decidida, con una larga historia de sufrimiento a sus espaldas. Estos dos actores principales son noveles y realizan una excelente interpretación.

El viejo roble lanza un mensaje social de



apoyo y acogida a los inmigrantes, que no son unos parásitos sino gente normal que sufre. Pero además la película refleja la situación precaria en la que viven las personas del lugar que también lo están pasando mal. Se reflejan dos realidades sociales que se entremezclan. A la dolorosa situación de los refugiados, que lo han perdido todo, se suma también la precaria vida de los habitantes del pueblo. Observamos sus reacciones racistas, sus corazones duros, actitudes que exigen al final tomar partido, volver a creer que se puede convivir y compartir. El ideal a conseguir es que la solidaridad se vaya abriendo paso, tratando de compartir lo que se tiene, de ser una auténtica comunidad. El mensaje que nos trasmite Ken Loach es que nunca hay que perder la esperanza. El roble, un árbol duro y resistente, símbolo en la antigua Grecia de fuerza, justicia y rectitud moral, ha de mantenerse en pie, a pesar de las tormentas que vayan cubriendo el horizonte de nuestras sociedades.

Testimonio

Carta a los niños de Gaza

Chris Hedges*

11/11/2023

Rebelión**

Querido niño:

Es más de medianoche. Vuelo en la oscuridad a cientos de kilómetros por hora, a miles de metros sobre el Océano Atlántico. Viajo a Egipto, camino de la frontera de Gaza en Rafah. Viajo por ti.

Tú nunca has ido en avión, nunca has salido de Gaza. Solo conoces las abarrotadas calles y callejas, las chabolas de hormigón. Solo conoces las barreras de seguridad y las vallas que rodean Gaza, patrulladas por soldados. Para ti, los aviones son aterradores: aviones de combate, helicópteros de asalto, drones. Dan vueltas sobre tu cabeza, dejan caer misiles y bombas. Producen explosiones ensordecedoras. El suelo tiembla, los edificios se derrumban. Muertos, gritos, llamadas de socorro amortiguadas desde debajo de los escombros. No se detienen, ni de día ni de noche. Atrapados bajo montones de cemento destrozado están tus amigos, tus compañeros de colegio, tus vecinos. Desaparecidos en segundos. Ves las caras blanquecinas y los cuerpos inertes cuando les desenterran. Yo soy periodista, es mi trabajo observar esto. Pero tú eres un niño, nunca deberías verlo.

Hedor a muerte. Cuerpos descomponiéndose bajo el hormigón destrozado. Contienes la respiración, te cubres la boca con una tela, andas más deprisa. Tu barrio se ha convertido en un cementerio, todo lo que te era familiar ha desaparecido. Miras asombrado: te preguntas dónde estás.

Tienes miedo. Hay una explosión tras otra. Lloras. Te aferras a tu madre o a tu padre. Te tapas los oídos. Ves la luz blanca de un proyectil y esperas la explosión. ¿Por qué os matan a los niños? ¿Qué habéis hecho? ¿Por qué nadie puede protegerte? ¿Te herirán? ¿Perderás un brazo o una pierna? ¿Te quedarás ciego o irás en silla de ruedas? ¿Para qué naciste? ¿Fue por algo bueno o

por esto? ¿Crecerás? ¿Serás feliz? ¿Cómo será quedarte sin amigos? ¿Quién será el próximo en morir? ¿Tu madre? ¿Tu padre? ¿Tus hermanos y hermanas? Alguien a quien conoces resultará herido, pronto. Alguien a quien conoces morirá, pronto.

Por la noche te tumbas sobre el frío suelo de cemento, en la oscuridad. Los teléfonos no funcionan, internet tampoco. No sabes lo que está pasando. Hay destellos de luz. Hay oleadas de explosiones. Hay gritos. No se detienen.

Cuando tu padre o tu madre van en busca de comida, esperas, con esa terrible sensación en el estómago. ¿Regresarán? ¿Volverás a verles? ¿Será vuestra casita la siguiente que destruirán las bombas? ¿Son estos tus últimos momentos sobre la tierra?

Bebes agua salada, agua sucia. Te pone enfermo. Te duele el estómago. Tienes hambre. Las panaderías están destruidas, no hay pan. Comes una vez al día: pasta, un pepino. Dentro de poco hasta eso te parecerá un festín.

Ya no juegas con tu pelota hecha de trapos, ni vuelas tu cometa hecha de viejos periódicos.

Has visto a periodistas extranjeros. Llevamos chalecos antibalas con la palabra PRENSA escrita en ellos. Tenemos cascos, cámaras, conducimos jeeps. Aparecemos después de un bombardeo o un tiroteo. Nos sentamos a tomar café durante un buen rato y hablamos con los adultos. Luego desaparecemos. No solemos entrevistar a niños. Pero yo sí lo he hecho cuando me he visto rodeado por un montón de chavales. Reís, señaláis con el dedo, nos pedís que os hagamos una foto.

He sido bombardeado por aviones en Gaza. Me

han bombardeado también en otras guerras, guerras que sucedieron antes de que tú nacieras. Yo también pasé mucho, mucho miedo. Todavía sueño con aquello. Cuando veo las imágenes de Gaza, esas guerras regresan a mí con la fuerza del trueno y del rayo y pienso en vosotros.

Todos los que hemos estado en la guerra la odiamos sobre todo por lo que les hace a los niños.

Yo he intentado contar vuestra historia. He intentado contar al mundo que cuando se es cruel con la gente, semana tras semana, un mes tras otro, año tras año, década tras década, cuando se les niega la libertad y la dignidad, cuando se les humilla y se les encierra en una cárcel al aire libre, cuando se les mata como si fueran bestias, acaban muy enfadados. Hacen a los demás lo que les hicieron a ellos. Lo he contado una y otra vez. Lo repetí durante siete años. Pocos escucharon. Y ahora esto.

Hay periodistas palestinos muy valientes. Treinta y nueve de ellos han sido asesinados desde que comenzaron a caer las bombas. Son héroes. Al igual que lo son los médicos y enfermeras de vuestros hospitales. Como los trabajadores de las Naciones Unidas, ochenta y cuatro de los cuales han caído. Como los conductores de ambulancias y los paramédicos. Y lo mismo puede decirse de los equipos de rescate que levantan los bloques de hormigón con sus manos. O los padres y madres que os protegen de las bombas con sus cuerpos.

Pero ahora no estamos allí, no en esta ocasión. No podemos entrar, no nos dejan. Periodistas de todo el mundo van camino del paso fronterizo de

Rafah. Acudimos porque no podemos contemplar esta carnicería y no hacer nada. Acudimos porque cientos de personas mueren a diario, incluidos 160 niños. Acudimos porque este genocidio debe detenerse. Acudimos porque tenemos hijos, niños como vosotros, preciosos, inocentes, amados. Acudimos porque queremos que viváis.

Espero que algún día nos encontremos. Vosotros seréis adultos, yo seré un anciano, aunque para vosotros ya soy muy viejo. En mis sueños os encuentro libres, felices, a salvo. Nadie intenta mataros. Voláis en aviones llenos de personas, no de bombas. No estáis atrapados en campos de concentración, salís a ver el mundo. Creceis y tenéis hijos. Os hacéis viejos. Recordáis este sufrimiento, pero sabéis que eso significa que tenéis que ayudar a otros que sufren. Esa es mi esperanza, mi plegaria.

Os hemos fallado. Esa es la terrible culpa que cargamos. Lo intentamos, pero no lo suficiente. Así que iremos a Rafah, muchos de nosotros, periodistas. Nos plantaremos frente a la frontera con Gaza para protestar. Escribiremos y filmaremos. Eso es a lo que nos dedicamos. No es mucho, pero es algo. Volveremos a contar vuestra historia. Quizá sea suficiente para ganarnos el derecho a pedirnos perdón.

*Chris Hedges es un periodista estadounidense ganador del Premio Pulitzer. Fue durante 15 años corresponsal en el extranjero para The New York Times, ejerciendo como jefe para la oficina de Oriente Próximo y la de los Balcanes.

** Fuente: <https://chrishedges.substack.com/p/letter-to-the-children-of-gaza>

Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo

